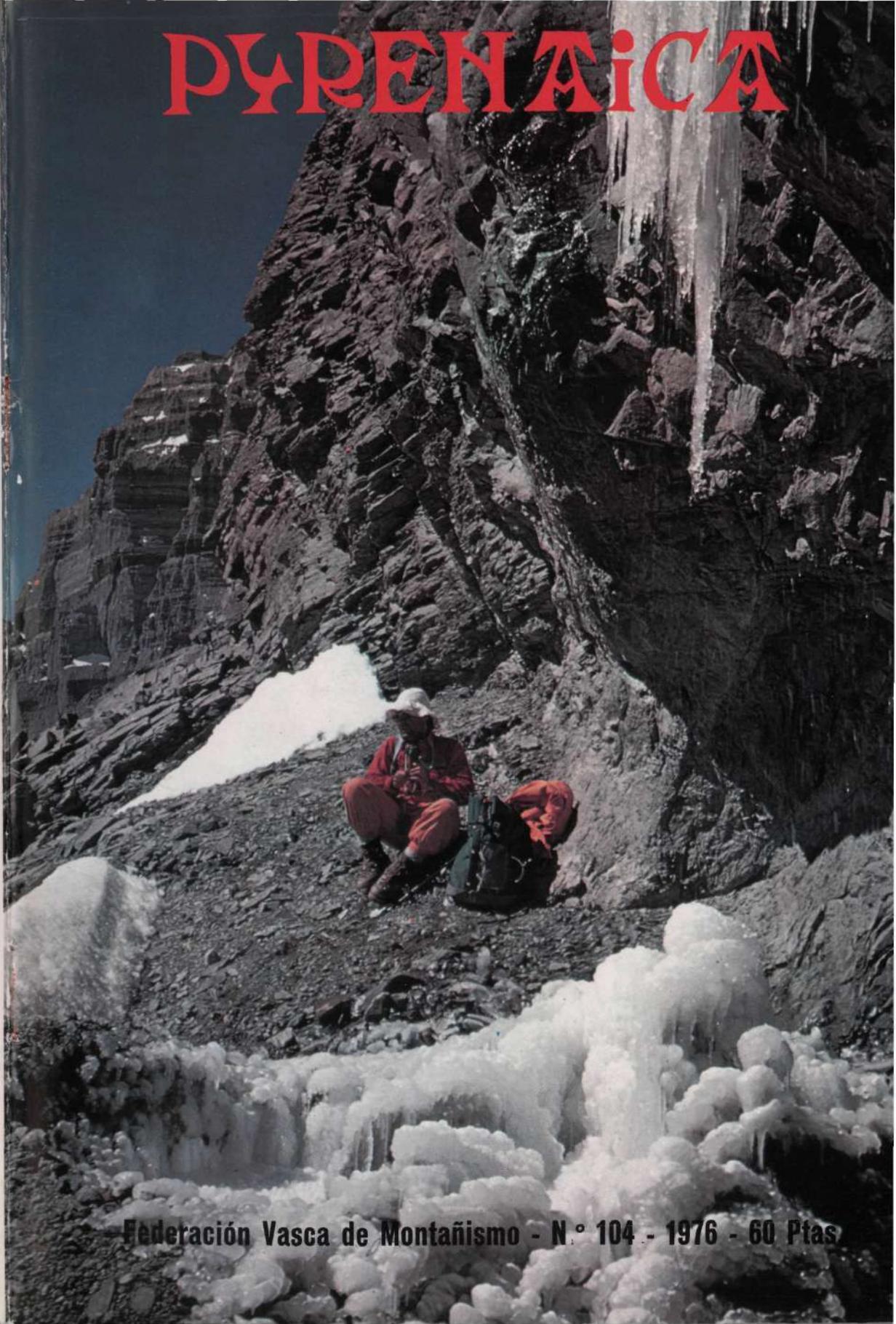


PYRENAICA



Federación Vasca de Montañismo - N.º 104 - 1976 - 60 Ptas

vivimos con guipúzcoa



La adecuada atención al público guipuzcoano requiere estar presente en cada zona. Por ello tenemos 60 oficinas, distribuidas en San Sebastián y los demás lugares de la provincia que iremos ampliando sucesiva y próximamente.

Pero a nosotros, a la CAJA DE AHORROS MUNICIPAL, nos interesa participar, además de estar presentes. Participar de las inquietudes económicas, sociales y culturales del pueblo guipuzcoano. Comunicarnos con sus hombres y tratar de resolver sus problemas. Nacimos en 1879 y llevamos cerca de 100 años de convivencia.



Confíe en nosotros

*Caja de Ahorros Municipal
de San Sebastián*

PYRENEAICA

FEDERACION VASCA DE MONTAÑISMO

IV EPOCA

Julio-Agosto-Septiembre

1976 — N.º 104

PUBLICACION TRIMESTRAL

DE LA

FEDERACION VASCO-NAVARRA

DE

MONTAÑISMO

Redacción y Administración:

Primo Rivera, 19

SAN SEBASTIAN

Director:

CASIMIRO BENGOCHEA BUSTO

Administrador:

CARLOS ECHEZARRETA BENGOCHEA

Imprime:

A. G. HIJOS DE MIGUEL ALVAREZ IRAOLA
Edificio Olaberri. B.º Igara. Teléfono 214302.
San Sebastián.

Depósito legal: SS. 37 - 1973.

SUMARIO

	Pág.
Editorial. C. Bengoechea	2
Aconcagua. A. Rosen	4
Ascensión al Cervino. Luis Alejos	19
Póster Central	32 y 33
Goi menditan zehar	38
Cartas al Director	40
Zain Dezagun Belagoa	41
El mal de altura. A. Gutiérrez	55
Toloño. Néstor de Goicoechea	59
Noticiario	60

PORTADA: En el filo Sur (Aconcagua).
Foto: A. Rosen.

POSTER:

Macizo Oriental de Picos de Europa desde Cosgaya. Foto: P. Irigoyen

CONSIDERACIONES PARA UNA MONTAÑA MAS SEGURA

Título quizás demasiado optimista para las líneas que van a continuación, pensando siempre que, quién soy yo para ofrecer, ni mucho menos, unas soluciones o consejos cara a todos estos accidentes que nos han asolado durante esta temporada.

Pero no hay duda que, dejándonos de sentimentalismos, tenemos obligación de hablar, de insistir en este tema que tanto nos preocupa, en la confianza de que entre todos algo podemos aportar.

La Federación, acertadamente a mi entender, ha nombrado una Comisión para el estudio y análisis de todo lo ocurrido. Ellos están dando sus primeros pasos. Delicados pasos, no hay duda.

De su primera reunión entresacamos los siguientes párrafos: «A este respecto se hace constar que dada la carencia de datos y detalles que nos permitieran estudiar cada acción o cada hecho de forma más detallada, los porcentajes obtenidos no son, por tanto, del todo válidos. Es así que reconocemos la inexactitud de nuestros resultados.

De todos modos, analizando severamente cada caso, hemos obtenido serias y reflexivas conclusiones. No sin antes advertir que los porcentajes no son el reflejo individual de 19 fallecidos, sino del total de los 11 accidentes que han originado la considerable cifra de 19.

Por tanto, de acuerdo con lo dicho, esto es, con el número de accidentes y sus causas, un 60% emanan de la desconsideración de un básico concepto como es la PRUDENCIA (exceso de confianza); otro, de la masiva

práctica y nefastas consecuencias, puesto que un 30% es obra de la fatalidad; y por último, el producto de la ignorancia encuadrado bajo el signo de "INMADUREZ MONTAÑERA" y que suma el 10%».

Hemos querido reproducir íntegro este párrafo, porque creemos en su indudable importancia y que nos puede servir para una profunda meditación.

Dentro de las medidas preventivas que se aconsejan, se apunta como la más importante, una campaña que podía llevar como lema «impulsar al montañero hacia la dificultad, pero a su vez a una exigencia responsable de su propio compromiso». Esto es, tratando de crear una inquietud para el aprendizaje y para la seguridad.

¿Que de quién debe de partir esta campaña?

No hay duda que tiene que ser la propia Federación ayudada por sus organismos técnicos.

Pero..., y siempre el pero, ¿y los Clubs?

Porque no hay duda que todo lo anterior, sin la colaboración y trabajo de los Clubs de montaña, se viene abajo.

Tenemos que ir a una reestructuración completa de los Clubs. Y si es preciso a una integración de los mismos para darles la fuerza que hoy en día no tienen.

Pensemos que la montaña hay que hacerla y enseñarla de una manera progresiva y sin saltarse etapas intermedias, que es lo que ocurre demasiadas veces hoy en día.

Y para ello es preciso que comencemos impartiendo nuestros conocimientos en las más jóvenes, infantiles, juveniles, etc.

Pero la única manera de llevarlo a cabo es a través de una auténtica vida de Club.

Y en esto fallamos lamentablemente.

Para cuando leáis estas líneas, quizás se haya celebrado la Asamblea Regional anual.

No vayamos a hacer una Asamblea meramente informativa. Pensemos que no sólo son los Clubs los que tienen que pedir cuentas a la Federación. ¡Quizás llegue el momento en que la propia Federación se vea en la obligación de pedir cuentas a los Clubs!

Os saluda vuestro amigo,

CASIMIRO BENGOCHEA

ACONCAGUA

Que el Aconcagua era una montaña fácil, eso, lo sabíamos antes de tomar el avión para Argentina. Sin embargo, teníamos conocimiento de que resultaba difícil llegar a la cumbre más alta de América.

No estaba, en absoluto, de acuerdo con alguien que antes de la salida me comentaba que la ruta normal del Aconcagua no era para verdaderos alpinistas. Esto, por principio y precisamente como alpinista, no lo podía admitir; cualquier montaña, por fácil que sea, siempre ha de tener «algo», en uno u otro orden como para no ser despreciada. Y aquello, no me cabía la menor duda, debía poseer su encanto.

Buscando información sobre la montaña que nos proponíamos subir, encontré algo curioso. Cuenta Ostrowski, en su libro «Más alto que los cóndores», como un día el prestigioso andinista argentino Ibáñez, salió del Refugio de Plaza de Mulas (4.080 metros) montado en una acémila, subió en su montura hasta el pie de la Canaleta (6.700 metros) y dejando la mula atada a una piedra, escaló la cumbre en un par de horas. Seguidamente, bajó a por su cabalgadura y al atardecer estaba de regreso en Plaza de Mulas. Más adelante, pude leer como en cierta ocasión, el formidable equipo francés que acababa de conquistar por primera vez el Fitz Roy, se propuso subir al Aconcagua antes de regresar a Francia. Iniciaron la subida acompañados por Ibáñez, que ya había estado varias veces en la cumbre, y a duras penas éste último con Terray llegaron a la cima. Cinco de los que formaban la élite del alpinismo de su país en aquel momento, se habían quedado extenuados en las fáciles pedreras que llevan a la cúspide. Estos dos hechos pueden dar una idea respecto a los problemas de esta montaña.

Dejando a un lado las innegables dotes alpinísticas de la mula que acompañó a Ibáñez, (supongo que difícilmente se repetirá el insólito hecho de ver una mula a 6.700 metros con jinete incluido) debió ser aquella una ocasión excepcional, sin nieve y de calma en la montaña y, por supuesto, Ibáñez estaba perfectamente aclimatado, ya que poco antes había subido por su propio pie a la cumbre. Tampoco hay que sorprenderse de que los franceses no llegasen arriba, ya que se trataba de un ataque rápido y no parece ser que tuviesen una aclimatación adecuada.



Aconcagua desde Cerro Navarro. Foto: A. Rosen

Hay ocasiones en que el hacer montaña nos lleva lejos de nuestra casa, de nuestro ambiente y ello implica el conocer nuevas tierras, gentes distintas. Esto da una dimensión más amplia al deporte del montañismo y aunque sea un poco tarde, uno puede sentirse un poco explorador, un tanto aventurero y descubridor. Algo de esto me animó también en el viaje a Argentina, al Aconcagua. Tierra alegre y sincera de pampas y gauchos.

MENDOZA, es una ciudad hermosa, simple en su arquitectura pero hecha con cariño e inteligencia. A pesar de tener medio millón de habitantes, apenas se nota. No existen las grandes concentraciones urbanas y, posiblemente, haya más extensión en jardines y arbolados que en edificios. La gente que vive en Mendoza, no sé como describirla, pero en cualquier caso es completamente diferente a la que uno está acostumbrado a tratar. Los conceptos de amabilidad, respeto y humanismo, cobran aquí todo su significado. Esto tuvimos ocasión de comprobarlo en los dos días que anduvimos atareados en conseguir el permiso para ir al Aconcagua, en comprar el equipo y los alimentos que faltaban.

Sin apenas insistir, la policía de Mendoza, que se encarga de los permisos y control de andinistas, nos facilitó toda clase de ayuda. Puso a nuestra disposición una camioneta para desplazarnos a Puente de Inca con todo nuestro material y nos facilitó las caballerías necesarias para



Aconcagua, vertiente Oeste. Foto: A. Rosen

llegar a Plaza de Mulas. Todo ello desinteresadamente, esto es, sin cobrarnos un céntimo por sus servicios. Además, aparte del baqueano Fuenzalida que se encargaría de las mulas, nos acompañarían unos días con intención de hacer la cumbre: Medina y Sanjurjo (del grupo de socorro andino) con los cuales haríamos una gran amistad.

Puente de Inca está a unos 170 kms. de Mendoza y situado a la entrada del Valle de los Horcones, que es el que hay que seguir para llegar al pie del Aconcagua. Existe en Puente de Inca (2.700 metros) un destacamento militar de Montaña, en donde hemos de someternos a una nueva revisión médica y de equipo antes de adentrarnos en la montaña. Como tenemos intención de estar allí una semana al objeto de empezar nuestro plan de aclimatación, aprovechamos la hospitalidad que nos brinda el Mayor del destacamento y nos alojamos en la residencia de oficiales.

El objeto de quedarnos en Puente de Inca era el de estar unos días haciendo montaña, rodeados de una serie de comodidades que enseguida podríamos echar en falta en Plaza de Mulas, base del Aconcagua. Sabíamos, por otros montañeros, que aquel lugar era desolador e inhóspito y se corría el peligro de desgastarse moralmente. Además, la aparente proximidad de la cima podría influir en que uno se lanzase a la montaña sin estar medianamente aclimatado.

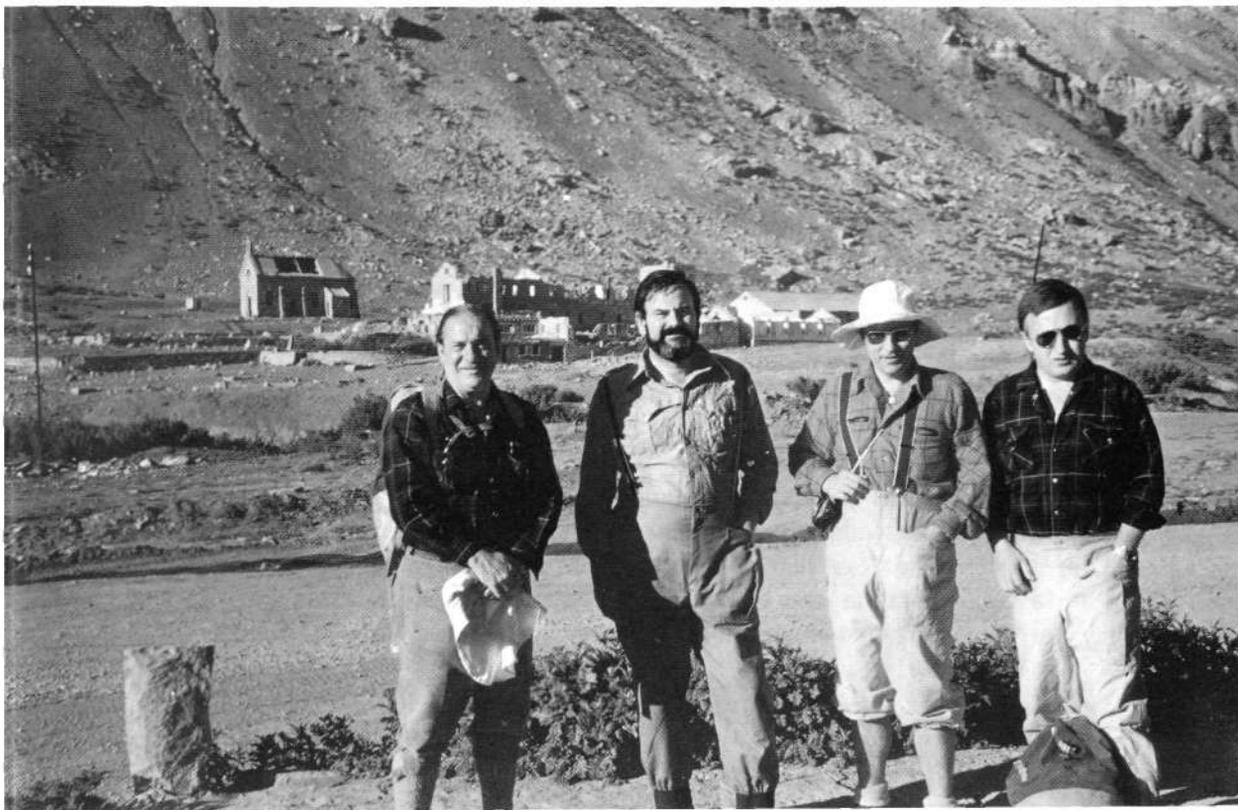
En Puente de Inca, somos acogidos, una vez más con toda la ama-

bilidad del mundo y nos dan grandes facilidades para nuestro desenvolvimiento por aquellos lugares. Lo único que tenemos que respetar son las horas del toque de queda, o algo parecido. No se puede salir de noche del cuartel, pues por aquello de los «montoneros» se toman ciertas precauciones. A los pocos días, sale una compañía para combatir la guerrilla en Tucumán. Aparte de esto, la paz de aquellos lugares es casi celestial.

Muy de mañana, salimos casi todos los días para estirar las piernas por las interminables y agotadoras pedreras que nos llevan a las cumbres de cuatro montes fáciles en los alrededores de Puente de Inca. Estos son: Cerro Glaciar del Plomo 4.180 mts; Cerro Navarro 4.310 mts; Repetidor 4.250 mts. y Santa Elena 4.570 mts. Este último en territorio chileno al que nos aproximamos por el Puerto del Cristo Redentor (3.850 mts.), frontera de Argentina y Chile, uno de los pasos cruzado por el ejército del Libertador San Martín.

El 21 de enero, salimos de Puente de Inca hacia la Base del Aconcagua. Nos acompañan Fuensalida y un soldado del Ejército que se encargan de acarrear las mulas y caballos que llevan nuestra carga. Nosotros con una mochila ligera y con los cuatro montes que acabamos de subir, sobre las piernas, caminamos deprisa. A lo largo de la Quebrada de los Horcones (37 Kms. hasta Plaza de Mulas) se suceden los sitios de los que

Grupo expedicionario en Puente de Inca

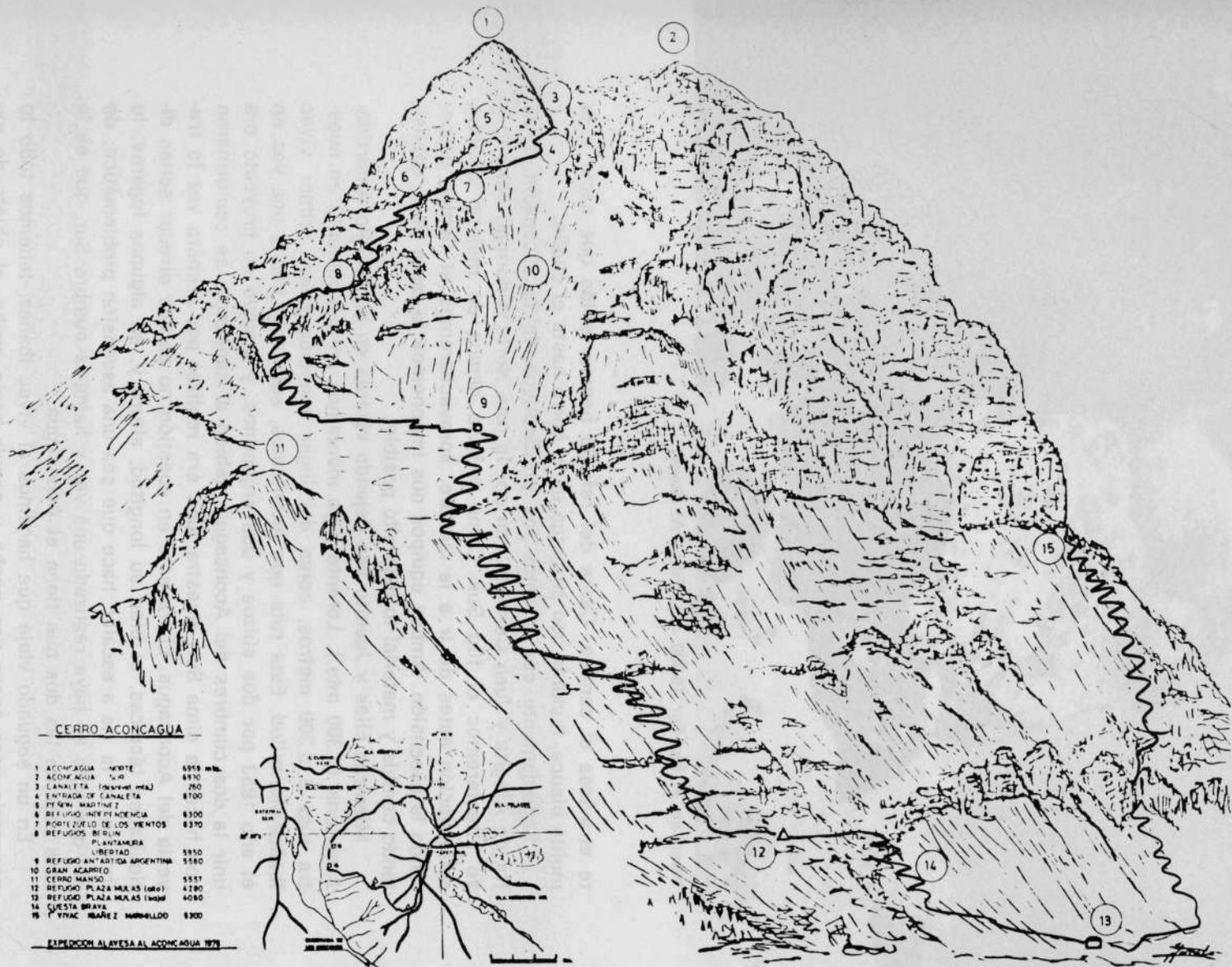


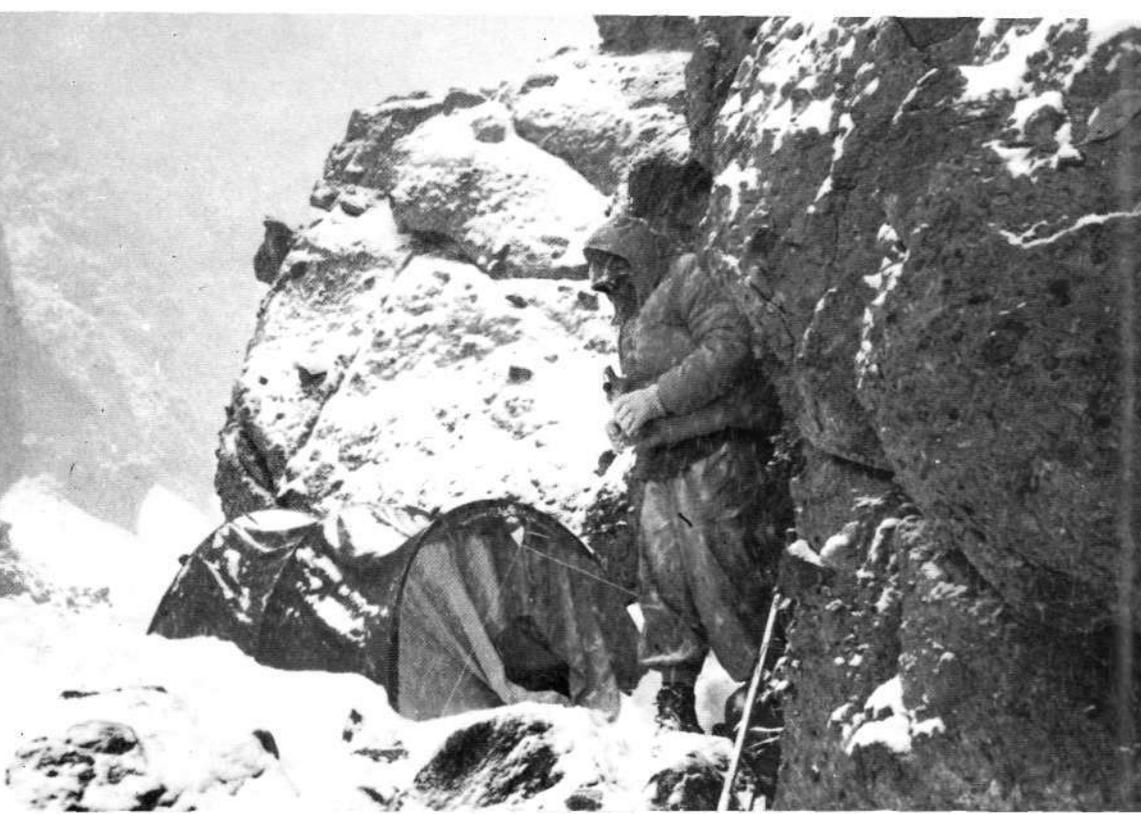


Refugio Plaza de Mulas Alta (4.280 m.). Foto: A. Rosen

sin conocer, ya nos habíamos familiarizado con ellos por libros y revistas. Confluencia, Piedra Grande, Playa Ancha, lugares éstos testigos del paso de otros andinistas que, como nosotros, han cruzado aquellos parajes con la mirada y sus ilusiones puestas en esa fascinante montaña: Aconcagua. Su nombre proviene, casi con seguridad, del Quechua y significa Centinela de Piedra (Akon-kahuak). Posiblemente, los incas en su expansión por el Sur (Chile) se metiesen por esa especie de pasillo que queda entre el Pacífico y la cordillera andina y en muchos kilómetros de su andadura se les presentase la visión de esa gran montaña que destaca en su altura con respecto a las de su alrededor, pareciendo todas ellas planas e insignificantes y que, a pesar de rozar los siete mil metros, por el lado que mira a Chile, el Oeste, se encuentra casi desprovista de nieve, debido a los frecuentes vientos huracanados que azotan sus laderas. De ahí el nombre de Centinela de Piedra.

Hacemos de una sola vez el camino desde Puente de Inca y a media tarde llegamos al refugio de Plaza de Mulas Baja (4.080 mts.). Por suerte, no hay nadie en él y podemos disponerlo a nuestro antojo. El refugio es grande y está provisto de alguna comodidad (literas y cocina). Está oscureciendo cuando llegan nuestras mulas con los arrieros muy cansado; al atardecer, se han desprendido de los contrafuertes occidentales de la vieja montaña que se desmorona, numerosas avalanchas de piedras y barro, canalizándose por unos grandes surcos por los que precisamen-





Vivac en el filo Sur (5.300 m.). Foto: A. Rosen

te atraviesa el camino. Cerca del refugio hemos tenido que sacar a la mulita blanca, hundida con su carga en el barro hasta el cuello.

Seguidamente comenzamos los preparativos de la ascensión. Elías Rz. de Alegría y Juan Cortázar irán por la ruta Norte o normal; Lorente y yo intentaremos el filo Sur. Como todavía hemos de mejorar nuestra aclimatación antes de ir a la cumbre, aprovecharemos el tiempo preparando la ascensión. Ambos equipos nos imponemos la tarea de ir depositando comida y material lo más alto posible.

Mientras Elías y Juanito van dejando víveres en el Refugio Antártida-Argentina (5.300 mts.), Lorente y yo montamos un campamento en nuestra ruta a 5.300 metros, cerca del lugar conocido como primer vivac Ibáñez-Marmillo. Esta ruta que intentamos, sólo está hecha una vez en el año 1953 por dos suizos y dos argentinos, y aunque su proyecto era unir la dos cumbres del Aconcagua, debido al cansancio se conformaron con hacer la cima Sur. Nuestra idea era realizar por primera vez la travesía del Aconcagua. El trayecto en cuestión no parece ofrecer serias dificultades técnicas, si bien su longitud, altura y, en algunos lugares, lo incierto de la vía a escalar, hace que sea una ascensión problemática; de ahí que sólo se haya realizado una vez y hasta la cumbre Sur, que es la más baja de las dos que tiene el Aconcagua.

En un segundo viaje que hacemos al vivac Ibáñez, tenemos todo lo necesario para pasar una noche y seguir hacia arriba, al objeto de ex-

plorar la vía más adelante para un posterior intento definitivo. El atardecer es hermoso y la puesta de sol nos sorprende contemplando el bello paisaje que se divisa desde la plataforma donde tenemos instalada nuestra pequeña tienda. En el horizonte se adivina la línea recta y azul del Pacífico; a la derecha, entre sombras alargadas, aparecen como tallados en la tierra ocre profundos valles o quebradas hasta el pie de una bella montaña: el Mercedario.

Como para hacer la prueba del frío que podemos pasar, hemos ido sin saco de dormir. Resultado, no pegamos ojo. Para otra ocasión ya sabemos, sin ninguna duda, que hay que subir saco. A la mañana seguimos nuestro camino de exploración, queremos asegurarnos bien antes de lanzar el ataque final.

Hasta aquel punto no se puede decir que la ruta sea bonita. De Plaza de Mulas hasta nuestro primer vivac (1.250 mts. de desnivel) todo se reduce a caminar o avanzar, como se puede, a lo largo de una tediosa pedrera (allí le llaman acarreo). Por encima del vivac el camino es más interesante. En seguida tenemos que trepar un resalte rocoso cubierto de verglas y luego hacer unos grandes flanqueos entre neveros. Decidimos seguir hasta poder ver un gran canal de hielo que desemboca en la arista Sur, paso clave de la ascensión. Después de escalar un empinado corredor de piedra suelta y hielo, consideramos que el asunto está bastante claro y volvemos a Plaza de Mulas.

Llegando al Refugio Antártida Argentina





Refugios Berlín y Plantamura (5.950 m.). Foto: A Rosen

El día 30 de enero partimos todos para el intento definitivo. Con Elías y Juanito van Sanjurjo y Medina. Tienen toda la comida y combustible en Antártida-Argentina y se encuentran fuertes y con moral. Por otra parte, el tiempo hasta ahora ha sido magnífico y no parece haber razón para que cambie; está subiendo la Luna. Lorente y yo también tenemos todo lo imprescindible en el primer vivac para seguir la ascensión hasta la cumbre.

En la madrugada salimos los dos equipos por nuestras rutas respectivas hacia la cima; nos encontraremos allí con un poco de suerte dentro de tres días.

Bastante antes de llegar al emplazamiento de nuestro vivac, comienza a nevar con fuerza. Para cuando llegamos a nuestra pequeña tienda, ésta se encuentra casi enterrada. A medida que transcurre el tiempo y esperamos tomar una decisión, la nieve va cubriendo la montaña. Decidimos bajar. Pensamos que más valía subir por la ruta normal al Aconcagua que quedarnos sin hacer el filo Sur. Serían necesarios unos cuatro días de buen tiempo para que se fuese parte de mucha nieve que había caído y luego, contar con otros tres días de calma para subir. No disponíamos de tanto tiempo.

Nuestros compañeros también abandonaron su intento. Habían dormido en Antártida y al día siguiente quisieron llegar al Refugio Berlín por si el tiempo mejoraba. En medio de una gran ventisca (viento blanco), lle-

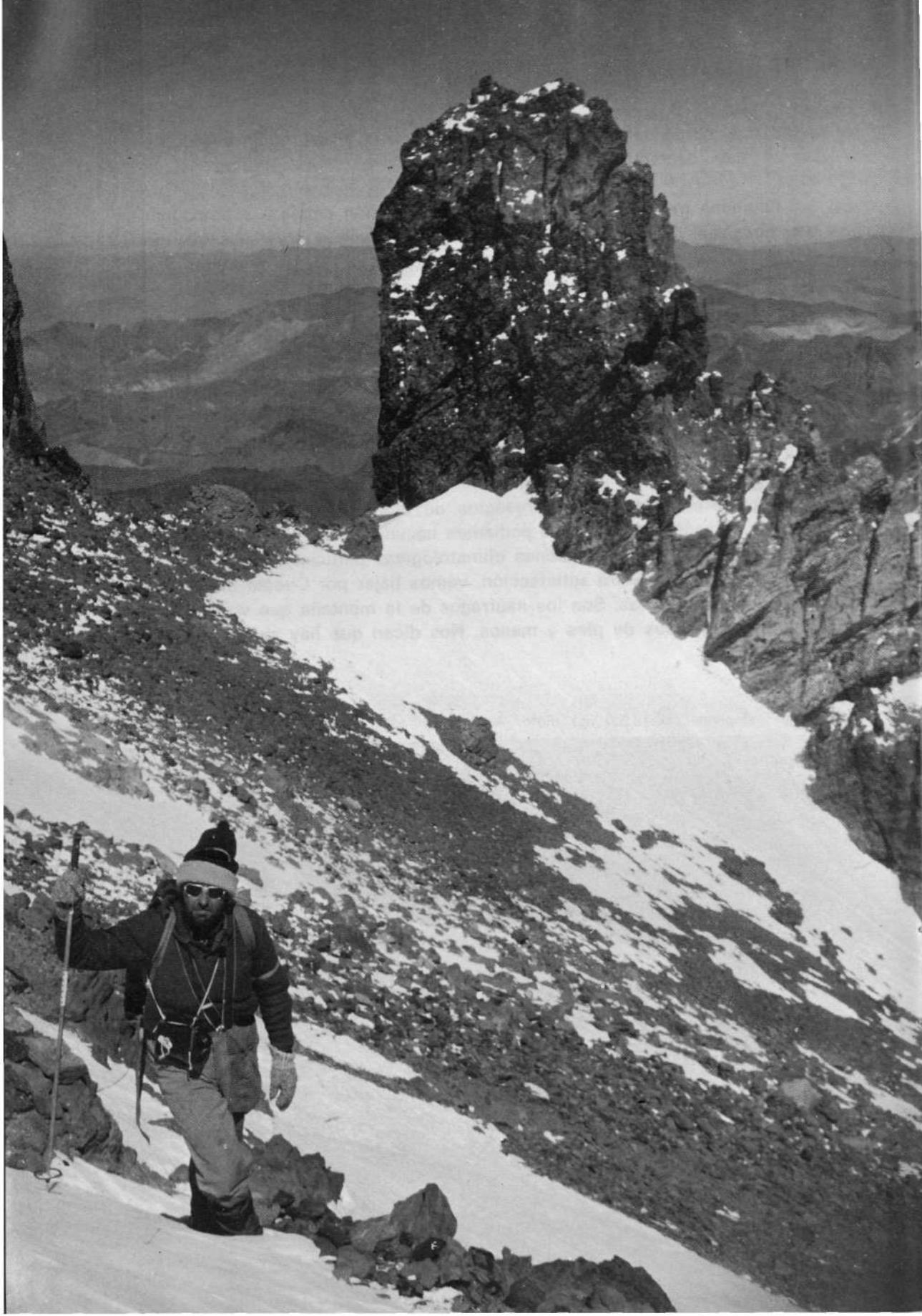
garon muy cerca del refugio. Antes de decidirse a dar media vuelta, dejan un buen depósito de comida en unas piedras características del camino.

Reunidos todos en Plaza de Mulas, la situación empieza a preocuparnos, nuestras vacaciones se van agotando y llevamos tres días sin movernos del refugio, el tiempo es francamente malo. Nuestros amigos Sanjurjo y Medina tienen que marcharse pues sus asuntos les reclaman en la ciudad. Medina antes de marcharse nos dice que si los encontramos muertos allí arriba, ¡no los toquemos! Se refería a un argentino, Colombero, y a dos americanos que llevaban más de una semana por encima del Refugio Berlín. El tiempo, en los días atrás, estaba siendo horroroso y las temperaturas arriba debían de ser bajísimas. Lo que nos preocupaba era que Colombero iba muy mal equipado y que los americanos eran andinistas muy entusiastas pero con muy poca idea de las cosas de las montañas. Para colmo de males, habían dejado sus sacos de dormir en el Refugio Antártida. Peores presagios no podían rondar nuestra cabeza; pero de todos modos, nada podíamos hacer por ellos.

3 de febrero, las condiciones climatológicas parecen mejorar y decidimos salir. Para nuestra satisfacción, vemos bajar por Cuesta Brava tres personas tambaleantes. Son los naufragos de la montaña que vienen ligeramente congelados de pies y manos. Nos dicen que hay mucha nieve y

Refugio Independencia (6.300 m.). Foto: A. Rosen





que ellos han llegado algo más alto que el Refugio Independencia (6.300 metros), impidiéndoles avanzar más el viento y el frío. Por este año, ya está bien —nos dice Colombero (62 años)— cogiendo una gran caja donde lleva escrito con letras de molde «14 Expedición Colombero al Aconcagua».

Nuevamente en camino. Esta vez vamos los cuatro juntos por la ruta normal. Vamos ligeros de peso, ya que Juanito y Elías han dejado comida y butano en abundancia en Antártida-Argentina y muy cerca del Refugio Berlín.

Tardamos unas seis horas en llegar a Antártida. Nuestro altímetro marca 200 metros más de la altura real del refugio, esto indica que el barómetro ha bajado mucho y que nuevamente tendremos mal tiempo. Efectivamente, a la tarde se ha levantado un fuerte viento y comienza a nevar.

Al referirme a los refugios del Aconcagua, uno debe desterrar la idea que tenga de lo que es un clásico refugio de montaña. Antártida, al que familiarmente llamamos «la Caja de Galletas», es eso, como una gran caja de galletas. Es un cubo perfecto de unos dos metros de lado (justamente caben cuatro personas tumbadas), fijado al suelo con tres tirantes de cable fino, y más que por los cables, está sujeto y soldado al suelo por un bloque de hielo de unos 30 cm. de grueso que ocupa todo el suelo del interior. Por la noche, la desvencijada «Caja de Galletas» canta como una rana bajo las ráfagas de viento, y la nieve penetra por todas las juntas y resquicios. Al amanecer, tenemos los sacos parcialmente cubierto de nieve y, por supuesto, no hemos dormido casi nada. Otra vez para abajo; frío, viento y nieve se han adueñado nuevamente de la montaña, y la vida en esas condiciones es dura. Seguir sería inútil y una idiotez. En Plaza de Mulas el panorama que se nos presenta no es muy esperanzador, casi hemos terminado nuestros días de vacaciones. Juanito y Elías, un tanto cansados psicológicamente de subir y bajar, hasta el aburrimento, deciden descender a Mendoza para arreglar nuestros billetes de vuelta. Lorente y yo intentaremos por última vez subir a la cumbre.

El Aconcagua, estéticamente, no es una bella montaña, sus polvorientos acarreos y su forma poco armónica no tienen ese atractivo físico que ofrecen otras grandes montañas de líneas más puras y vertiginosas con que sueñan la mayoría de los escaladores. El Aconcagua es más importante que atrayente, y también ese conjunto de circunstancias, como son la famosa puna, el viento blanco, la mucha gente que de una manera u otra ha dejado la vida en sus laderas y sus buenos 7.000 metros, envuelven a la montaña de un halo de mágico misterio. Motivos más que suficientes para que resulte un reto sugestivo a los alpinistas de todo el mundo.

A pesar de su aparente poca dificultad, aquello se nos estaba poniendo muy cuesta arriba. Nuestras vacaciones tocaban a su fin y no nos quedaba más que para hacer un último intento rápido. Dependíamos en esos

momentos, exclusivamente, de las condiciones climatológicas que hubiera en un par de días o tres.

El asunto estaba muy claro. El Aconcagua se había convertido en una cuestión de suerte, ya que nuestra aclimatación y demás circunstancias en torno a nuestros planes (las que dependían de nosotros) nos eran favorables.

El día 6 de febrero el alba se presentó lleno de buenos augurios. Llegar a Antártida-Argentina, donde en un principio pensábamos hacer noche, fue cosa sin historia. En base de la buena aclimatación que habíamos logrado a base de subir tantas veces, llegamos a la familiar «Caja de Galletas» sin mucho sufrimiento. Allí encontramos una expedición (habían pasado noche en el refugio) que empezaba a sucumbir. Tres de sus componentes, chilenos, estaban agotados y decidieron bajar; los otros, un danés, un neozelandés y un argentino quieren seguir. Nosotros, como aún era pronto, seguimos hasta el próximo refugio. En realidad son tres refugios, en estado lamentable: El Libertad que está roto e inutilizable, el Berlín y el Plantamura (5.950 mts.). Nos metemos en el Plantamura que es el que parece estar en mejores condiciones. Este refugio es para unas tres personas y es como una tienda de campaña canadiense en madera. A pesar de tener nieve dentro, es bastante confortable. Al rato, llegan los tres andinistas que quedan de la expedición internacional: vienen muy despacio y cansados: sin embargo, parece que quieren ir a la cumbre y nos plantean el subir con nosotros al día siguiente.

A las tres de la mañana empezamos, lentos y somnolientos, los preparativos y para las cuatro estamos en la calle. Nuestros compañeros ocasionales dicen que han dormido muy mal y tienen dolor de cabeza. Se quedan a descansar para intentar subir al día siguiente.

A la media hora de empezar a andar, nuestras linternas dejan de alumbrar, debido al intenso frío. Como en la noche no hay luna apenas se ve, y hemos de sentarnos bajo unas piedras esperando un par de horas hasta el amanecer. El frío nos hace mella y nos deja entumecidos; no obstante, estamos animados, pues todo parece indicar que tendremos un día espléndido. Nos ponemos en marcha y al poco tiempo de caminar llegamos a otro lugar característico de esta ruta, el Refugio Independencia o Perón (según se encuentre o no en Argentina el general, suele cambiar de nombre) 6.300 metros. Allí recibimos los primeros rayos de sol, tibios, reconfortantes y aprovechamos para comer algo al lado de este refugio destartalado, inservible, lleno de nieve.

Quiero hacer notar sobre la altura de los refugios el hecho de que se den cotas erróneas, tanto en este último como en el anterior. Dicen que tienen casi 400 metros más de altura que en la realidad, lo cual ocasiona muchas veces graves problemas de cálculo de fuerzas por parte de los montañeros que intentan el Aconcagua.

A partir de este punto la nieve cubre la ruta. Hemos de ponernos los crampones para subir hacia el «portezuelo de los vientos». De allí efectuamos una larga travesía, también por nieve dura, hasta el pie de la Canaleta, cosa que hacemos con mucha precaución, pues por escatimar peso no llevamos ni cuerda ni piolet.

Estamos muy cerca de la cumbre, sólo escalar la Canaleta final y habremos llegado.

De la Canaleta final del Aconcagua, de ese pedregal áspero e inestable, se cuentan cosas espeluznantes, alucinaciones del más diverso grado, agotamientos hasta la agonía y un largo etcétera de sensaciones de las más variadas. Sí es cierto que es en este sitio donde han tenido lugar gran parte de los accidentes mortales con que cuenta la montaña; para nosotros (que no experimentamos ningún delirio sobrenatural) fue únicamente la parte más dura y desagradable de la ascensión. Sin embargo, la proximidad de la cumbre y la certeza de llegar ella, cuando días atrás nos parecía tan problemática, nos infundía la serena euforia del que sabe que va a llegar a un fin agradable.

La cima del Aconcagua es grande y plana, tampoco es bonita. No obstante, es la cumbre más alta de América y pensé que era algo importante haber llegado allí. Una cruz metálica y un libro envuelto en un plástico, que se encuentra debajo de una piedra, atestiguan el paso del hombre. Es mediodía, y no tenemos prisa. Hojeamos el libro en el que están recogidos los nombres de los escaladores que han ascendido en las últimas temporadas, veinte exactamente.

Aunque creo que nunca había firmado en ningún monte, esta vez lo hacemos, ya que es como un rito un poco obligado y no queremos desairar a nuestros buenos amigos argentinos.

Al Oeste, nuestra mirada cruza sin obstáculos por encima de Chile hasta el Pacífico. De allí están ascendiendo pequeñas nubes blancas de



En la Canaleta final. Foto: A. Rosen

algodón, sabemos que en seguida se desencadenará la tormenta en el Aconcagua. Antes de transcurrir una hora de la llegada a la cumbre comienza a nevar. Primero suavemente, agradablemente; más tarde con violencia. Hay mucha niebla y tenemos la incertidumbre de bajar bien, de perdernos, lo cual podría acarrear nos desagradables consecuencias. A media tarde, llegamos al Refugio Berlín. La nieve caída nos llega a la rodilla.

Al amanecer, el tiempo sigue muy malo, nieva con violencia y la visibilidad es escasa. Los andinistas que quedaron en el refugio Berlín descansando, se encontraban muy mal y decidieron bajar con nosotros.

Diecisiete horas más tarde, en noche oscura, casi en la insconciencia del sueño, llegábamos a Puente de Inca. El Aconcagua se había quedado lejos, muy lejos... hacía tiempo.

A. V. Rosen
Febrero de 1976

Ascensión del CERVINO

Traemos a nuestras páginas este artículo de nuestro asiduo colaborador Luis Alejos, por considerar que es un auténtico itinerario de la vía normal del Cervino, escrito precisamente por un montañero de la Región.

Todos sabemos la afluencia de montañeros vasco-navarros que cada vez más, acuden a esta montaña alpina en todas las temporadas veraniegas.

Si puede servir de ayuda a algunos de ellos, nos daríamos por muy satisfechos, al mismo tiempo que pueda servir de enseñanza y prevención de accidentes.

DESCRIPCION

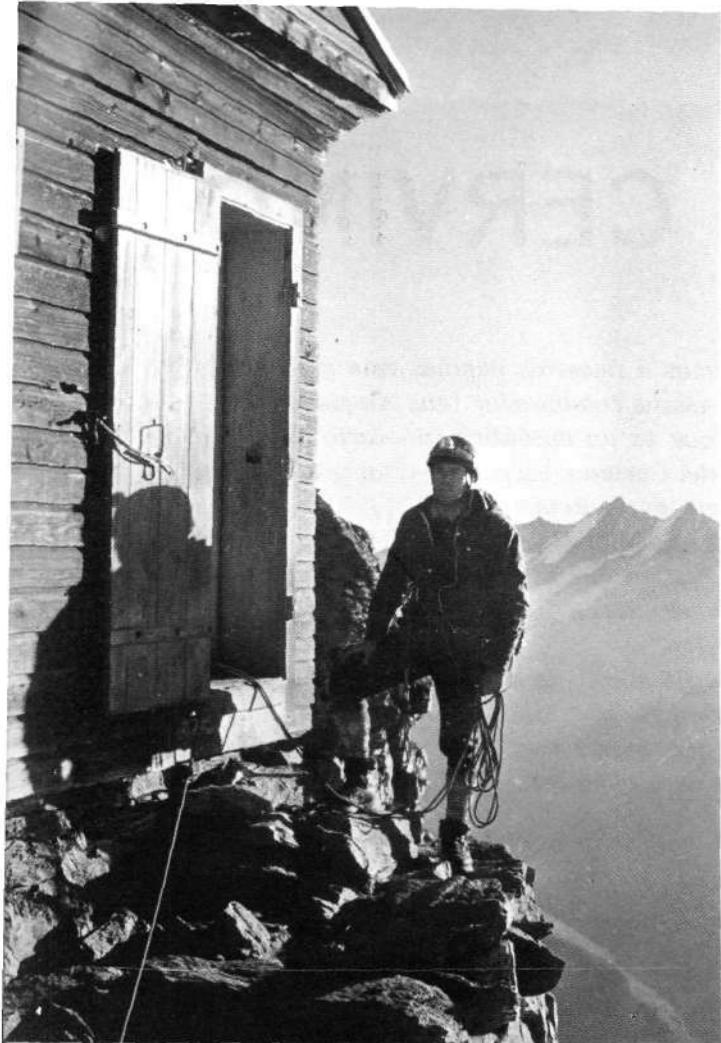
El Cervino tiene forma de pirámide; sus cuatro aristas constituyen las vías naturales y al mismo tiempo el itinerario de ascensión más recomendable por el peligro que representa en sus caras la constante caída de piedras. Dichas aristas, clasificadas en orden ascendente de dificultad se denominan: Hörnli, Lion, Zmutt y Fürggen (en este mismo orden fueron vencidas).

La cumbre está formada por una estrecha arista rocosa, casi horizontal, de 80 metros de longitud; su orientación es E-W. El extremo E (cima suiza), tiene 4.477,5 metros de altitud y la W, la italiana, tiene aproximadamente un metro menos. En la cima suiza convergen las aristas Hörnli y Fürggen; las otras dos en la italiana.

Las capas geológicas del Cervino se inclinan hacia el S., lo cual es una ventaja para subir por la Hörnli y un inconveniente para hacerlo por la Lion; en contrapartida, la roca es mucho más sólida en esta última.

Para quien quiera hacer la travesía del Cervino se recomienda subir por la Hörnli y descender por la Lion; son las dos únicas que están equipadas con cuerdas fijas. Se aconseja este itinerario porque la Hörnli es muy monótona de descender y porque en la Lion las cuerdas son más apropiadas para bajar que para subir.

La arista Hörnli se orienta hacia el N-E; es la más larga de las cuatro y constituye la vía normal. Durante la ascensión tan sólo se la sigue



Refugio Solvay (4.000 m.).

Foto: P. Irigoyen

a partir del refugio Solvay; es muy estrecha y forma numerosos «gendarmes» que se bordean. La vía va casi siempre por la cara E, menos inclinada que la N. La roca de la cara E es muy poco sólida, pero ofrece menos dificultades. Una vez alcanzada la cabeza se termina la ascensión por la cara N.

En algunos tramos la vía resulta bastante difícil de identificar, siendo esta una de las principales causas de los numerosos accidentes. Sería fácil marcarla convenientemente, pero existen intereses que lo impiden (la compañía de guías, naturalmente). Aparece algún que otro hito, pero por lo general hay que orientarse por los restos que dejan quienes suben: latas, papeles, peladuras y cuando la roca está seca, por las huellas.

NUESTRA ASCENSION

El Cervino es esa cumbre alpina, la más airosa, la más elegante, la más provocadora de todas ellas, que a tantos montañeros se nos mete entre ceja y ceja. Digamos que el Cervino es el «Naranja» de los Alpes y está todo dicho. La guía del Club Alpino suizo que hemos utilizado ampliamente para completar nuestra propia experiencia lo define como «el más formidable obelisco rocoso de los Alpes».

Llegamos a Zermatt el 11 de julio y ante la imposibilidad de hacer «camping salvaje» nos instalamos en el único que hay; el precio es de 2,50 francos suizos, un poco caro para las lamentables condiciones en que se encuentran los servicios; parece ser que en él se halla incluida la vista sobre el Cervino.

El tiempo no estaba muy decente; aun así, al día siguiente lo pensamos bien y llegamos a la conclusión de que no nos traía cuenta estar allí esperando a que el Cervino se quitase el velo y por la tarde decidimos tirar para arriba con todos los bártulos, tienda incluida. Cogimos el teleférico hasta Schwarzsee, que es el acceso mecanizado más próximo al



Cervino, a 2.582 metros de altura; subir cuesta 10 francos; ida y vuelta, válido para 10 días, son 14 francos.

Cerca de la estación del teleférico hay un pequeño lago con una ermita en su orilla; por allí plantamos la tienda. El tiempo había mejorado bastante y el Cervino se había descubierto; no lo pensamos más: hicimos las mochilas y tiramos para arriba.

Para llegar al refugio no se necesita ninguna descripción del camino puesto que está perfectamente trazado. Como ya es sabido, este refugio se encuentra en la arista Hörnli. Las estribaciones de dicha arista llegan hasta el pequeño lago del que acabamos de hablar, y allí precisamente se toma el camino que, tras superar una muralla de roca, recorre su cresta que está unida a la base de la arista Hörnli. Desde allí el camino sube en suave zig-zag hasta el refugio que está situado a 3.260 metros. Llegar hasta allí desde el teleférico supone hora y media de marcha a paso moderado.

El refugio Hörnli es amplio (tiene 50 plazas) y confortable; no es preciso utilizar saco, y el agua, tanto fría como caliente, es gratuita. Por dormir cobran 10 francos suizos. También es posible alojarse en el hotel contiguo; paradójicamente es más económico que el refugio, pues cobran un franco menos.

Llegamos al refugio a las 7 de la tarde; la hora justa para cenar y disponer de unas seis horas de descanso. Es muy recomendable subir más temprano para dedicar un par de horas a familiarizarse con la pared, ya que la zona más complicada es precisamente esa primera parte que además hay que subirla de noche.

La diana es a las 2 de la madrugada y para las 3 todo el mundo está en marcha. En el momento de encordarse es muy comprensible que las piernas tiemblen un poco y no precisamente de frío: se trata de enfrentarse a lo desconocido y además el Cervino tiene una leyenda tan negra... Por lo general, la gente sube sin guía y se nota que a nadie le apetece ir por delante.

Para iniciar la ascensión se toma un sendero que conduce a una suave loma de piedra suelta que lleva hasta la pared. De pronto se ve uno al pie de la inmensa muralla, rodeado de tinieblas y de silencio, coloca las manos sobre la roca fría y siente una extraña sensación: apartarlas o abrazarse a tan imponente mole? Sin pretenderlo, las manos han encontrado ya las primeras presas; se mira hacia arriba y el haz luminoso de la linterna no muestra más que el oscuro granito; se estiran los brazos para dar el primer impulso pero los músculos oponen resistencia: no están suficientemente relajados. Durante la noche apenas si se ha pegado ojo: la emoción no permite dormir. Un fuerte impulso y... ¡arriba!, la ascensión ha comenzado. Las botas resbalan un poco; es una advertencia que será preciso tener en cuenta; la roca está pulida por el roce.

Los primeros pasos son bastante atléticos, pero sin dificultad; va bien



Cerca del «hombro». Foto: E. Iraola

para desentumecer los músculos. Es preciso realizar una pequeña trepada en oblicuo de derecha a izquierda. Una vez superado este primer obstáculo, comienzan a verse las linternas de los que van delante; ¡cuidado con intentar seguirles!, lo más probable es que sean tan novatos como uno mismo.

Después de este primer largo es preciso cruzar, antes de alcanzar la arista, tres grandes corredores que separan otros tantos torreones que no es necesario escalar cuando se sigue la vía normal, aunque es frecuente que la gente, ávida de avanzar con rapidez, se encarama en ellos y tenga que volver a descender. Aparte de estos tres corredores perfectamente delimitados aparecen otros secundarios, así como cortas chimeneas, compuestos siempre de grandes bloques que se superan con facilidad. La Guía describe esta zona con bastante minuciosidad; sin embargo, no vamos a señalar aquí todas sus indicaciones porque luego, en la práctica, resulta poco menos que imposible el seguirlas. En líneas generales consiste en avanzar en escalera: trepar más o menos directo y después hacer una travesía a la izquierda para alcanzar y atravesar el primero de los corredores; remontar otra vez en vertical y nueva travesía en oblicuo para llegar al segundo corredor (al atravesarlo, cuidado con las piedras que tiran los que están encima); otra trepada y otra travesía, esta vez por una especie de chimenea horizontal muy curiosa que parece tallada a propósito, para

dar con el tercero de los corredores que es el más amplio de todos y que no se atraviesa, sino que se asciende directamente por su margen derecha hasta alcanzar la arista.

En esta primera parte de la escalada, es decir, desde la base hasta que se alcanza por primera vez la arista, se tarde, según la Guía del C.A.S., una hora; nosotros empleados hora y media; hay que tener en cuenta que es la zona más propensa a los despistes y que se recorre de noche.

A continuación se avanza un rato por la arista (unos 20 minutos); después se penetra casi horizontalmente en la cara E para ir ascendiendo de nuevo hacia la arista, primero en oblicuo, después en vertical; es decir, que se describe una amplia comba entre dos puntos de la arista. Se llega así a un viejo vivac situado al pie de otro torreón que tampoco se asciende sino que se bordea. Desde la primera salida a la arista hasta esta nueva aproximación (ya que no se llega a alcanzar) tardamos poco más de una hora. Gráficamente, este lugar está situado un poco por encima del extremo superior de esa enorme cicatriz que atraviesa en oblicuo la cara E. del Cervino; su altitud se aproxima a los 3.800 metros.

La operación que sigue es muy similar a la que acabamos de describir; consiste en efectuar una nueva comba; se penetra de nuevo en la cara E. y al encaramarse en una pequeña cresta aparece en lo alto, empotrado entre los gendarmes que forman la arista, el refugio Solvay. Se desciende dicha cresta por el lado opuesto y se sigue avanzando, sin ascender demasiado, hasta situarse en la vertical del refugio; una vez en este punto se asciende directamente y se gana el refugio por su costado derecho.

En el Solvay (4.003 metros) hicimos una buena parada, pues ya llevábamos cuatro horas ininterrumpidas de ascensión (la guía marca 3 escasas). Para tratarse de un refugio vivac, el Solvay está estupendamente montado: tiene capacidad para diez personas y está equipado con un radio-transmisor cuya utilidad no es preciso señalar.

Sentados a la puerta de este acogedor refugio (sin desencordarse, naturalmente), entre puñado de pasas y trago de agua con farmacola, podíamos contemplar tanto el refugio Hörnli como la cumbre. En ese momento es inevitable ponerse a calcular distancias: habíamos ascendido 750 metros en 4 horas y quedaban aún 470: «Dentro de tres horas, en la cumbre», pensamos.

Se continúa por la parte izquierda del refugio. Los primeros pasos son algo delicados, pues hay que superar una pequeña pared bastante lisa; es cuestión de tener cuidado. Después se trepa hasta la arista que ya no volverá a ser abandonada excepto para bordear (como siempre por la izquierda) una pequeña torre que aparece inmediatamente. El tramo que mayores dificultades técnicas ofrece quizás sea precisamente este que va del refugio a la arista; a diferencia de la mayor parte de la ascensión,

aquí la roca es compacta, pero los agarres no son muy abundantes y los lugares para asegurar no ofrecen gran confianza.

Contrariamente a lo que podría pensarse, el tramo de arista que hay que recorrer inmediatamente resulta bastante sencillo, a pesar de ser muy vertical, pues está compuesto por pequeños bloques de piedra que presentan presas fáciles y ofrecen seguros «naturales» inmejorables; en el caso poco probable de caída, la cuerda quedaría trabada entre las rocas. Posiblemente sea también este lugar el más bello de la ascensión, el único en que uno se siente de verdad en esa elegante arista que se puede admirar desde Zermatt; es la ocasión de comprobar el contraste que existe entre las dos caras que la forman: la E más que una pared parece una cantera, es un laberinto de rocas, de grandes corredores por donde continuamente están cayendo piedras; la N. es el vértigo, el hielo, el silencio...

Rápidamente se alcanza la «espalda» que es ese pequeño nevero inclinado situado al pie de la cumbre. Esta pendiente nevada tampoco ofrece dificultades (cuando no está helada) gracias a que está equipada con cinco estacas de hierro que ofrecen un seguro infalible. Se remonta un poco a la izquierda de la arista. En este punto conviene advertir que la distancia que separa las estacas está calculada para utilizar cuerda de 60 metros; la nuestra no tenía la longitud requerida y tuvimos que hacer «largos muy cortos» para poder avanzar con seguridad. El piolet no ofrecía más que una confianza moral, pues bajo la capa de nieve blanda estaba el hielo imposible de perforar.

Una vez al pie de la cabeza, o por así decirlo, en el «cuello» de este formidable «picu», ya no hay posibilidad de equivocarse de camino: no hay más que trepar por las gruesas sogas y hasta cadenas que están fijadas a la pared mediante estacas de hierro. Estos artilugios desvalorizan si se quiere las dificultades del Cervino poniéndolo al alcance de un montañero medio, lo cual no tiene nada de reprochable puesto que se trata de su vía normal y todo lo que se haga para facilitar el acceso a una cumbre debe ser aplaudido. Para los amantes de las montañas «inmaculadas», para los «duros», quedan aún otras dos aristas sin adulterar y cuatro caras con diversas vías.

Las primeras cuerdas están instaladas en la cara E, en una pared vertical. Esta primera trepada no requiere gran esfuerzo, pues siempre se encuentra un lugar para apoyar cómodamente los pies. A continuación, siempre con ayuda de las cuerdas fijas, se alcanza la arista para pasar a la cara N., pues a partir de aquí la E. está extraplomada. Es precisamente en este lugar donde ocurrió el accidente de la cordada de Whymper que ascendió por primera vez al Cervino en 1865. El paraje es realmente impresionante; una caída aquí supone un «vuelo» de no menos de 1.500 metros; si no fuese por la seguridad que ofrecen las cuerdas...

El tramo de la cara N. no está excesivamente vertical. La única dificultad consiste en que las rocas están recubiertas de hielo y los pies pueden resbalar, así que hay que agarrarse fuerte a la soga.

Una vez pasada la zona de las cuerdas fijas, la pared va perdiendo inclinación, lo que hace presagiar la proximidad de la cima. Según la Guía, este lugar está cubierto de piedra suelta y existe nada menos que un sendero que conduce a la cumbre, pero en esta ocasión, a principios de temporada, la nieve era abundante y blanda y el avance era penoso.

Empezamos a oír las voces de los que estaban en la cumbre; el largo siguiente pudimos verles, y momentos después estábamos junto a ellos. 4.477 metros de altitud, 1.200 metros de trepada; era mediodía y habíamos salido del refugio a las 3 de la madrugada. Según la Guía, es decir, teóricamente, con vía libre, se emplean 5 ó 6 horas en la ascensión; nosotros tardamos 9, pero esto no quiere decir gran cosa; el tiempo empleado no depende exclusivamente de las facultades de la propia cordada, sino también de la rapidez y resistencia de las demás, con las que es preciso cruzarse tanto al subir como al bajar. Al pie de las cuerdas fijas es frecuente tener que hacer cola, y los «enredos» son muy corrientes. A lo largo de toda la ascensión tan sólo hicimos una parada voluntaria, en el Solvay; la trepada es larga y dura por lo que habría sido normal hacer algún que otro descanso; sin embargo no lo necesitamos, no porque estuviésemos en inmejorables condiciones físicas, sino porque las paradas involuntarias eran tan frecuentes que no teníamos ocasión de cansarnos.

Otra de las causas que influyen en el horario son los despistes; nosotros no perdimos ni un solo minuto por esta razón (en la subida, pues la bajada fue otra cosa). En fin, que no es fácil calcular un horario. Cuando a las 7 de la mañana estábamos en el Solvay bien pensamos que para las 10 habríamos alcanzado la cumbre, y sin embargo tardamos dos horas más; y eso que sólo había alrededor de diez cordadas; a mediados de agosto, con unas 30, la cosa debe ser seria.

Las condiciones meteorológicas también influyen decisivamente. Si falta el sol, el verglass permanece sobre las rocas y hay que tener mucho cuidado. Nosotros contamos con un tiempo inmejorable, pero a mediados de julio, y sobre todo este año en que el deshielo se ha atrasado considerablemente, la nieve era aún abundante en muchos lugares de la pared.

Para describir la cumbre se puede decir que no acaba en pico, como uno supone cuando la contempla desde Zermatt, sino que es una larga y aguda arista de piedra. La ascensión acaba en el extremo NE, es decir, en la cima suiza. Para recorrer la arista cimera no es preciso hacer malabarismos, pero casi casi. La sensación de vacío es completa; en el Cervino uno se siente flotar, es plenamente consciente de que está en la cima, ya que ésta tiene unos límites muy concretos y alrededor no hay ninguna otra, ni grande ni pequeña. Es, sin duda alguna, el más aéreo de los cuatromiles. El Mont Blanc, con ser el más grande de todos los grandes, no

proporciona tal sensación de altitud; no destaca tanto puesto que forma parte de una cadena de cumbres también elevadas y, sobre todo, porque no existe un lugar concreto donde uno pueda poner el pie y sentirse en la cumbre.

El tiempo era espléndido y sin embargo no resultaba apetecible estar allá arriba soportando las ráfagas de viento frío. Tratamos de guarecernos un poco, pero era imposible descender un solo metro sin meterse en la nieve, así que no hubo más remedio que acomodarse en la mismísima arista. Mientras comíamos un poco pudimos prestar atención a las avionetas cargadas de turistas que se dedican a «espíar» los movimientos de los que están en la pared para encontrar satisfacción en las emociones ajenas. ¡Qué situación tan extraña! Estábamos contemplando una avioneta desde arriba y la veíamos casi tan pequeña como cuando se levanta la vista para observarla desde abajo... En ese momento fuimos conscientes de que estábamos bastante altos y sentimos un incómodo cosquilleo.

Más abajo podíamos ver el refugio Hörnli y, posado junto a él, un helicóptero; no hicimos comentarios, pero de sobra sabíamos que allí no se posan los helicópteros por casualidad. Después supimos que nuestras sospechas eran fundadas; se habían caído dos italianos, pero no había sido nada grave.

Aún más abajo estaba Zermatt, el mirador ideal para contemplar el Cervino en su pose más grandiosa. En aquellos momentos formábamos parte de su atractiva e inconfundible silueta.

Para bajar, con objeto de prevenir los resbalones, decidimos en primer lugar utilizar los crampones, que en ningún momento habíamos empleado durante el ascenso. Por otro lado, y como el cordino en doble no nos permitía hacer largos de 30 metros, preferimos encordarnos en simple para avanzar más rápidamente y tener más margen para encontrar seguros de confianza. Con mucho cuidado fuimos bajando hasta alcanzar las cuerdas fijas, en donde respiramos con un poco más de tranquilidad. Allí nos encontramos con un «tapón»: un individuo decía que tenía las manos frías y no se atrevía a bajar; nos tuvo toda una hora inmovilizados en el «refrigerador» de la cara N., aguantando la lluvia de nieve que los que aún estaban subiendo nos echaban encima.

Por fin pasamos, pero perdiendo un tiempo precioso; nos descolgamos por las cuerdas con bastante rapidez y también pasamos en seguida el nevero de las estacas de hierro y la zona superior de la arista que no ofrece dificultades.

Cuando abandonamos la arista para descender hacia el refugio Solvay, la cumbre del Cervino empezaba a hacer sombra sobre su cara E. De inmediato las condiciones se transformaron radicalmente: los lugares que por la mañana rezumaban agua y los desagües de los pequeños neveros quedaron impracticables por el verglass. Cerca ya del refugio la si-



Las cuerdas fijas. Foto: E. Iraola

tuación empezaba a ser delicada y la salida más lógica era rapear; husmeamos un poco por los alrededores y en seguida dimos con una clavija colocada al efecto; a este rapel sucedieron otros dos, el último de los cuales nos situó a la puerta del refugio; miramos hacia arriba y vimos que otra cordada descendía también en rapel.

En el refugio nos dimos una sentadita, confiados en que aquello ya estaba hecho; eran las seis de la tarde. La salida de Solvay fue como la llegada; volvimos a rapear para descender la parte más escabrosa. Estábamos, pues, en la más elevada de las dos grandes combas; se destrepaba con facilidad, no era necesario siquiera asegurarse. Llegamos a las inmediaciones de la arista y en una cavidad de la roca vimos los restos del antiguo refugio vivac: estábamos en el buen camino.

Cuando iniciamos el descenso de la segunda comba ya empezaba a anochecer; la sombra del Cervino se proyectaba enorme sobre el glaciar de Furggletscher. En las cumbres del Breithorn y Monte Rosa aún brillaba el sol. Apretamos el paso para no tener que atravesar el laberinto de los corredores completamente de noche. El terreno era fácil y el avance rápido; descendíamos y descendíamos más o menos convencidos de que seguíamos aún en el buen camino. Tuvimos que encender las linternas.

De vez en cuando veíamos una lata, unas cáscaras de naranja, la envoltura de un caramelo..., no había por qué preocuparse, no éramos los primeros en pasar por allí. Sin embargo, empezamos a darnos cuenta de que estábamos excesivamente cerca del glaciar y muy al centro de la cara E.; decidimos rectificar y hacer una travesía hacia la arista, pero un barranco nos cortó el paso; habíamos descendido demasiado y para volver a coger la vía normal teníamos que ascender bordeando dicho barranco. Eran las 9 de la noche, estábamos en pie desde las 3 de la mañana y la verdad es que no nos sentíamos con ánimos para volver a subir sin tener garantías de acertar en el camino. ¿Qué hacer? Seguir descendien-

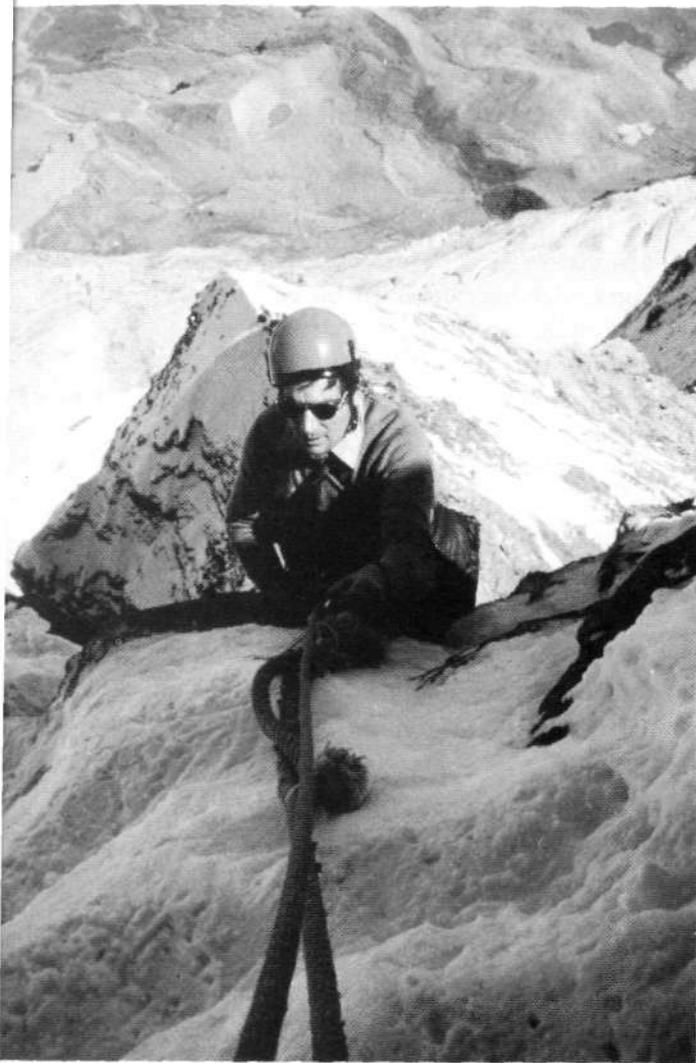
do, vivaquear... La única razón que nos empujaba a tratar de llegar esa noche era el pensar que los compañeros que habían quedado en el refugio Hörnli estarían empezando a preocuparse. Aún seguimos caminando durante algunos minutos, siempre al borde del barranco, en busca de un lugar accesible para poder atravesarlo y alcanzar la arista, cuando sentimos voces; prestamos atención y oímos nuestros nombres; nuestros compañeros nos llamaban desde abajo; les contestamos; les dijimos que estábamos bien, que no se preocupasen, que simplemente nos habíamos despistado. Ellos nos recomendaron que vivaqueásemos; estaban un poco asustados. Al otro día nos comentarían cómo desde el refugio los guías observaban las maniobras de las cordadas y comentaban: «Los que salen ahora del Solvay están locos». «Los del centro de la pared (nosotros) están en una zona peligrosa para hacerla de noche; allí precisamente cayeron dos japoneses el año pasado».

Puesto que ya habíamos hablado con María Angeles y Pedro, la única salida razonable era el vivac; teníamos 4 grados de temperatura, que no está mal teniendo en cuenta que nos encontrábamos a unos 3.500 metros.

Los vivacs en el Cervino no son ninguna novedad; más bien constituyen la norma. Es muy corriente que las cordadas se queden a pasar la noche en el Solvay; hasta tal punto es frecuente que por pernoctar en él han impuesto una tarifa-sanción de 20 francos para disuadir a la gente de quedarse allí de no ser por causa muy justificada. Ese día descenderían la mitad de las cordadas; los demás quedamos colgados a lo largo de la pared; hubo quien se tuvo que quedar en la mismísima arista, al pie del nevero de la «espalda». En fin..., no conseguimos bajar ese día pero seríamos los primeritos en llegar al siguiente.

No nos fue difícil dar con un lugar en donde acomodarnos; nos encontrábamos en una zona de terrazas lo suficientemente amplias como para poder instalarnos «cómodamente». El problema era, como siempre en el Cervino, las piedras; los pedruscos que por allí había eran lo bastante respetables como para hacernos pensar en lo inoportuno que resultaría el que alguno de ellos pretendiese ocupar nuestra plaza durante la noche. Una pequeña pared extraplomada nos protegió de tales imprevistos.

Acondicionamos el lugar elegido; «ordeñamos» unas rocas que goteaban para poder mojar un poco la garganta, comimos alguna cosilla, nos quitamos las botas y el casco, nos pusimos toda la ropa de abrigo que teníamos, metimos los pies en la mochila y..., a esperar sentados, pues con dormir ni soñábamos. No es que hiciese frío, pero como los montañeros económicamente débiles no nos podemos permitir el lujo de un plumífero, en ocasiones como ésta tenemos que pasar la noche en blanco, que es lo menos malo que puede ocurrir. Las luces del refugio se apagaron...,



Saliendo a la cara norte. Foto: E. Iraola

A las 3 de la mañana oímos de nuevo las voces de nuestros compañeros que nos llamaban; también ellos se habían levantado con objeto de llamar nuestra atención para que nos fijásemos por dónde subían los demás. ¡Qué reconfortante es en esas circunstancias saber que allá abajo hay alguien que se ocupa de uno!

Nos acercamos al borde del precipicio. Con el nuevo día una nueva representación de la «ascensión del Cervino» acababa de comenzar. Eramos espectadores de la primera escena de esta cotidiana interpretación cuyos actores son siempre diferentes. Las cordadas estaban ya en la pared, como luciérnagas orientándose en la oscuridad. Cada cual subía como mejor le parecía; resultaba difícil apreciar por dónde va la vía, pues se veían luces tanto en las agujas de la arista (por tanto, fuera de la vía) como excesivamente abajo. A nuestra altura, es decir, ya por encima del laberinto de los corredores, se recortaban sobre la arista las siluetas de algunas cordadas; sin duda alguna se trataba de los guías.

Metimos los trastos en las mochilas y esperamos a que hubiese suficiente claridad como para poder explorar el terreno. Hubiésemos podido

las horas empezaron a pasar lentamente..., apretujados el uno contra el otro nos adormecíamos de vez en cuando, pero rápidamente nos espabilábamos con un repentino castañetear de dientes; era preferible no intentar dormir.

No había luna, o al menos nosotros no podíamos verla; el cielo estaba raso, no cabían en él más estrellas. Frente a nosotros podíamos apreciar con bastante nitidez, en primer plano el Beithorn y al fondo de la cadena, el Rosa. Mirando hacia arriba daba la impresión de encontrarse al pie de un circo romano, pues la pared está compuesta por una sucesión de rocas que forman un inmenso graderío. En lo más alto de lo alto, 1.000 metros por encima de nuestras cabezas, la cumbre del Cervino se inclinaba amenazadora; de vez en cuando se oía el trueno de una avalancha.

AHORRO

CREDITOS

VALORES

SERVICIOS



LA

**CAJA DE AHORROS MUNICIPAL
DE LA CIUDAD DE VITORIA
a su disposición**

INVERSIONES

VIVIENDA

LABOR SOCIAL

TARJETA 6.000



Tras el esfuerzo realizado, vencida la ascensión,
el alma se ennoblece recreándose en el panorama
avistado.

Los cuerpos, vibrantes aún, cobran el descanso
que el lugar les depara y se nutren de nueva
savia vivificante.

Las mentes, repletas de ilusiones, forjan para
el futuro audaces proyectos.

Es tiempo de convivencia para recordar los
momentos vividos, los logros alcanzados en
unión. Y de pensar en nuestro pueblo y en
los hombres que lo habitan.
La vida cobra un nuevo sentido.

Como el montañero, aunamos
nuestros esfuerzos en la consecución del objetivo fijado: Conseguir
nuevas y mejores perspectivas de
bienestar y progreso comunitario.
De nuestros hombres y pueblo.

Y como él, sentimos la satisfacción que nuestra labor nos depara.



LANKIDE
AURREZKIA

CAJA LABORAL POPULAR

Sociedad Cooperativa de Crédito

volver a subir para coger el camino normal, pero preferimos esperar para comprobar si había salida hacia abajo.

El barranco al pie del cual nos encontrábamos no era otra cosa que el costado izquierdo del tercero de los corredores, el mayor de todos, el que no se atraviesa. Miramos hacia abajo y nos dio la sensación de que era accesible, de que montando un rapel se podía bajar hasta el fondo para desde allí meterse en el glaciar y volver al refugio bordeando la pared.

Descendimos aún unos 50 metros muy lentamente, dando tropezones, pues estábamos aún bastante sonámbulos. Llegamos hasta el lugar en que la pared desciende a plomo sobre el glaciar y nos encontramos con la grata sorpresa de que en el lugar que nosotros habíamos supuesto accesible había ya un lazo preparado para descender en rapel; lo utilizamos, naturalmente, pero para alcanzar el fondo del barranco nos quedaba aún otro largo de cuerda; no había dificultades, sólo que las piedras se deslizaban como las aguas de un río. Buscando la forma más adecuada de bajar tropezamos con una clavija; aquello también estaba previsto. Antes nos pusimos el casco, no por precaución, sino por absoluta necesidad, ya que los que andaban por arriba debían ser bastante «patosos» y nos obsequiaban con una constante lluvia de piedras. Les gritamos, pero no sirvió de nada.

Una vez hecho el segundo rapel, pasamos corriendo a la otra orilla del barranco. Sinceramente fue un momento bastante malo: las piedras zumbaban de lo lindo a nuestro alrededor.

Cuando alcanzamos la rimaya del glaciar, a cubierto ya de emociones imprevistas, nos colocamos los crampones y fuimos descendiendo suavemente, sin prisa; ya todo había acabado, el coloso estaba definitivamente vencido.

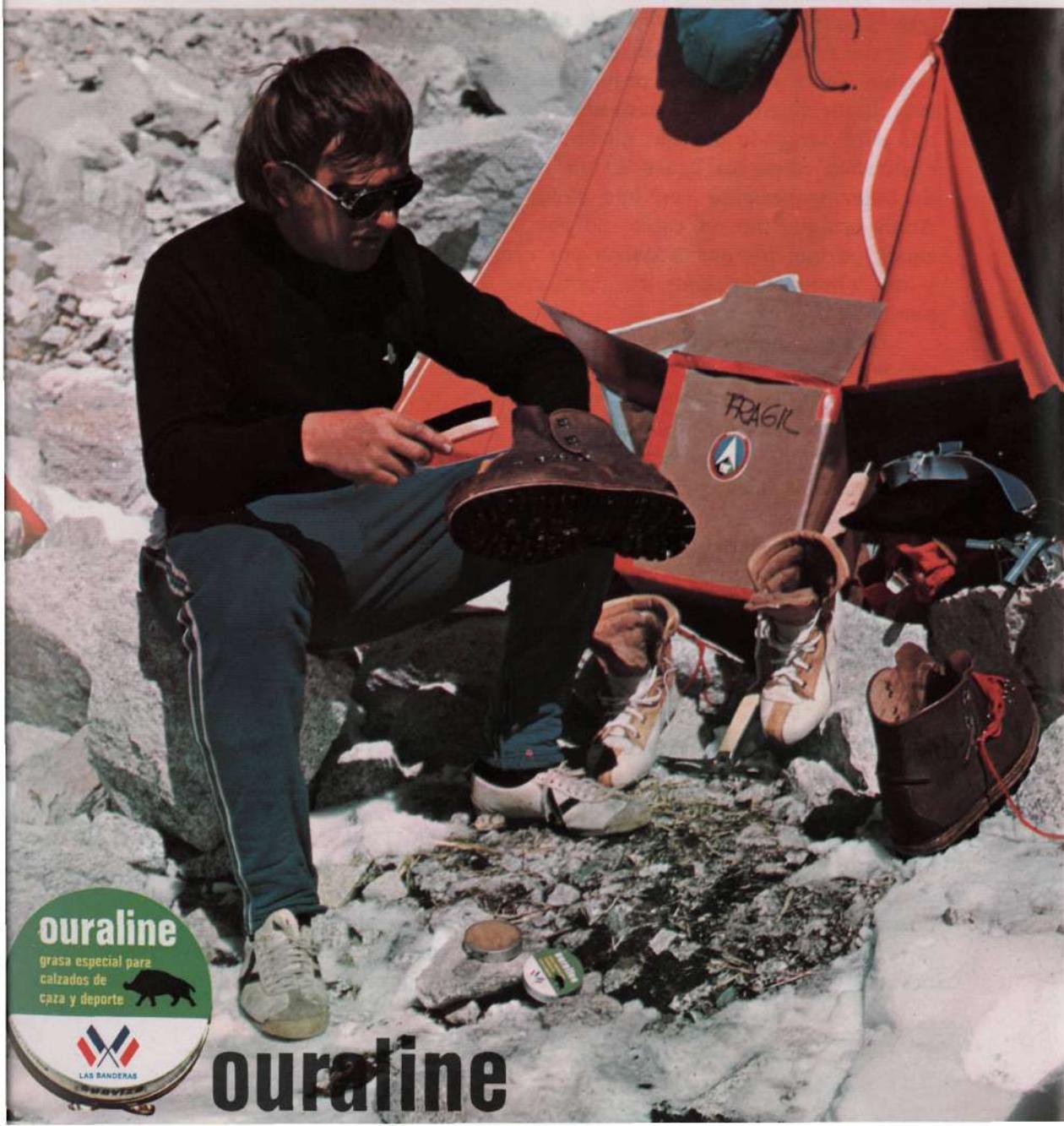
Atravesamos el glaciar bordeando la pared, subimos una pendiente pedregosa y alcanzamos la plataforma del refugio en donde nos esperaban los compañeros que estaban allí contemplando todas nuestras peripecias. Eran las 6 de la mañana; entramos al refugio y nos desayunamos la sopa que ellos nos habían preparado para cenar la noche anterior.

REFLEXIONES SOBRE EL CERVINO

El Cervino no es un problema técnico, no hace falta ser trapecista para ascenderlo. Bastan y al mismo tiempo sin indispensables los conocimientos básicos y la mínima práctica de la escalada que cualquiera que se acerque a la alta montaña debe poseer. Supone sobre todo una prueba de madurez para montañeros, pues aparte de esa elemental aptitud para la escalada que sus escasas dificultades técnicas imponen, se requiere ser bastante observador para captar los mínimos indicios que puedan mos-

CREMA PARA EL CALZADO DE LOS CAMPEONES

Seleccionada por la Expedición Tximist al Everest 1974



ouraline

grasa especial para calzados de caza y deporte



ouraline

trar el camino a séguir, tener un agudo sentido de observación que facilite la identificación de la vía, paciencia para observar el terreno minuciosamente, aplomo y serenidad para tomar decisiones en caso de extravío, valentía para renunciar cuando las condiciones climatológicas son adversas, o las físicas fallan, o se ha perdido demasiado tiempo y se corre el riesgo de tener que pasar la noche en una situación comprometida. En fin... que con el Cervino no se puede jugar; el elevado número de víctimas que se cobra cada año es una buena muestra de que no consiente vacilaciones, errores o imprudencias. Es imprescindible encontrarse en excelente forma para que el prolongado esfuerzo no merme los reflejos y las facultades para trepar.

En 1974 el número de accidentes mortales fue de 5. Este año, en las dos semanas siguientes a la de nuestra ascensión, van ya 7. Las causas fundamentales se pueden resumir en las siguientes:

—No se presta suficiente atención a la progresión propia y a la de los compañeros; las dificultades aparentemente son mínimas, pero la roca está pulida, la piedra se desprende con facilidad, en ocasiones se atraviesan zonas mojadas o recubiertas de verglass... En una palabra, que aunque se pierda tiempo conviene asegurar. Por lo general los accidentes afectan a cordadas enteras, lo que no ocurriría si se respetase la regla fundamental de la escalada: asegurar al compañero que está avanzando. Lamentablemente la función de la cuerda suele ser la de arrastrar a los compañeros cuando se produce una caída.

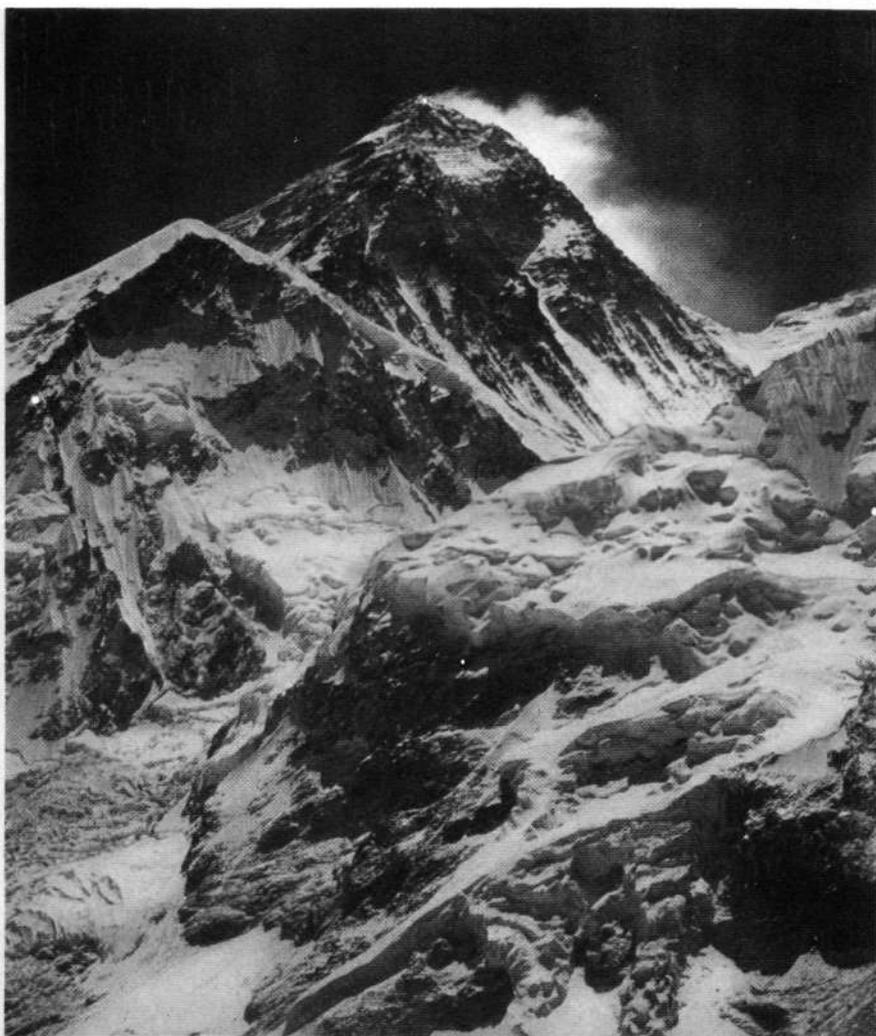
—Otra parte considerable de los accidentes se debe a los despistes. No basta con avanzar, es preciso asegurarse de que el itinerario elegido tiene salida. Una regla a tener en cuenta para no perderse es la siguiente: cuando aparezca un paso complicado, volverse inmediatamente atrás, pues no existe ninguno que realmente pueda considerarse difícil.

—La caída de piedras es un serio peligro que no es posible evitar, pero sí prevenir utilizando casco y permaneciendo el menor tiempo posible en los corredores y debajo de otras cordadas. Por otra parte, no se trata sólo de esquivar las piedras que vienen de arriba, sino también de no ser un peligro para los que están abajo.

—Las condiciones atmosféricas suponen otro importante motivo de preocupación para quienes ascienden al Cervino. Por su posición aislada y por su considerable altitud, está expuesto más que cualquier otra montaña de los alrededores, a los caprichos del tiempo que puede cambiar bruscamente. En cuanto a la época más adecuada para las ascensiones, por ser una cumbre rocosa se recomienda hacerlo a final de temporada (Septiembre), ya que la nieve es entonces más escasa.

LUIS ALEJOS

Grupo Alpino Turista de Baracaldo



GOI MENDITAN ZE HAR

Antxon Narbaiza

GERO

KIMU saila

Oraintxe argitaratu du GERO argitaldariak, KIMU SAILA izeneko taldean Antxon Narbaizaren liburu bat GOI MENDITAN ZEHAR deitua.

Euskara garbi batetan idatzia, Pyrenaikaren eibartar laguntzaile hau (101 gna -Eskaladako hiztegia, 102 gna- Irudipenaren billa) goi menditzari buruzka gaiak gogoratzen ditu. Mendiari buruz eta menditzari buruz dihardu lehenik, goi menditzaren garaipen nagusienak kontatzen joateko gero eta jardun ekologitzaz, landaretzaz, faunatzaz eta mendien be-rezitasunaz. Liburuaren bigarren alde euskal goi menditzaren kondaira labur bat da, sortzaileetatik hasita: Bandrés, Ojanguren, Sopena, Ferrer, Apraiz, Peña, Etxebarrieta, Espinosa heltzean geldituz. 1967 an Peruko Andesetara egindako euskal igokundeari zati bat dedikatzen dio eta gero Tximist taldeak Everestera egindako joatearen azalpen bat ematen du. Mendi literaturaren kapitulo batekin eta hiru hizkuntzako hiztegi batekin amaitzen du liburua.

GOI MENDITAN ZEHAR liburuaren azken burua, «Natura eta idaz-leak» izeneko, idaletzaz asi da, izaditzaz eta batez ere menditzaz. Literatura klasikoren izen ezagun batzuk oritatzen dituelarik guretzat maitagarriak direnak Saint-Exupery, Neruda eta Hesse, euskal literatur klasi-koaren izenak dakartza ondoren: Arrese, Etxahun, Elisanburu, Iparragi-rre, Agirre, Orixe, Lizardi... Azalpen txiki honek galdera hau dakarkigu: Zer idatzi da euskaraz goi menditzaz?

Oso gutxi uste dugu. Beste literaturetatik ez da hitzulpenik egin eta hemen oso gutxi egin da. Gure uste hau egiztatzeko euskal bi zabalkunde ezagunenetara zuzenduko gara: San Miguel (Prim, 41-3.º ezk. Bilbo, 6) eta IKER (Zabalbide, 68, Eskb. Bilbo, 6), Ion Bilbaoren liburu izendegia aztertuko dugu, etab.

Gai horri buruz ematen ahal dezaiguketen laguntza eta hintziak es-kertuko dizkiegu irakurleei. Zuen eskutitzen zain gelditzen gara. Dato-rreren ale batean «El libro de montaña en euskera» liburuz azalpen oso bat ematea espero dugu.

Bilbo, 1976.10.8.

R E S U M E N

Antxon Narbaiza (Goi Menditan Zehar) (Por las altas montañas).

Editorial GERO, colección KIMU SAILA, Bilbao, 1976. 153 páginas - 200 Ptas.

Se compone de una serie de temas sobre alpinismo: las montañas, el alpinismo clásico, los pioneros vascos, las expediciones vascas a los Andes 1967 y Tximist al Everest 1974 y otros.

Quizá sea el primer libro sobre alpinismo que se publica en euskera. ¿Qué se ha escrito en euskera sobre alpinismo? Estamos preparando un estudio completo para el que pedimos la colaboración de los lectores.

Cartas al Director

Abrimos en este número la sección de Cartas al Director, tal como se nos ha sugerido repetidamente en las respuestas a la Encuesta del núm. 100. Esperamos poder mantener esta sección, lo cual quedará decir que existe realmente una comunicación entre los lectores y la revista.

Para ello necesitamos cartas de gente dispuesta a colaborar porque tiene cosas interesantes que decir. Creemos que son muchos los que pueden hacerlo. Las respuestas afirmativas a la petición de colaboración fueron mayoritarias. El buzón está abierto. Hace falta que lleguen escritas con letra clara, o a máquina, y con la dirección completa del remitente.

Esta es otra invitación a nuestros montañeros para que opinen.

Zuzendariarenganako Eskutitzak

Zuzendariarenganako eskutitzaren atala irikitzen dugu zenbaki hontan, 100 garren enkuestako erantzunetan sarritan agertu den bezela. Alde honeri jarraipen bat ematea nahi dugu, honek adieraziko du irakurleen eta idazleen benetazko hartu-emanak.

Hortarako gauza interesgarriak esatea nahi dutenen zai egongo gera. Erantzun asko hartuko dugula uste dugu. Enkuestako erantzunetan baieztaka asko hartu genduen. Zabalik gaude. Zuen eskutitzak argi edo makinaz idatziak izan behar dira, eta bialtzen duenaren zuzenbide osoa idatziaz.

Mendigoizale guztien iritziori berriro egiten diogu.

Entresacamos varios párrafos de la carta cordial que nos ha enviado desde París Roger Granoux:

«Me excusan del tiempo a contestarles. Recibo «Pyrenaica» desde un año, por el «Servicio de Información de Montaña» en Barcelona/Sabadell que ayudo de vez en cuando...»

«Soy el director de la revista de montaña «Paris-Chamonix». He pedido hace unos meses lo que los lectores pensaban de ella. La contestación fue sencilla: artículos técnicos, artículos que ayuden al lector...»

«Dos cosas más:

1.º Diccionario elemental de escalada (n.º 101).

En francés, «reunión» se dice «relais».

En francés, «lazo» se dice «cordelette».

En francés, «escalada» se dice «escalade»...

2.º Defensa de la Naturaleza.

Quando me voy por los Alpes, siempre me digo que la gente es muy sucia, pero cuando yo voy al sur de los Pirineos, es mucho más peor. ¡No creo conocer lugares más sucios en el mundo que los cercanos del refugio de la Vega de Urriello, al pie del Naranjo de Bulnes, o del lago de Gredos, en la sierra de Gredos! Entonces una tal sección «Defensa de la Naturaleza» en Pyrenaica me parece importante, sobre todo si un día esas montañas sean más recorridas por alpinistas que ahora, ¡no se podría andar sin tocar de los pies latas o papeles plásticos...!»

ZAIN DEZAGUN SALVEMOS BELAGUA

Una vez en nuestras manos este librito, editado en Navarra y coordinado por este gran defensor de la Naturaleza y concretamente de su Valle de Belagua, Jesús Bueno, no hemos podido resistir a la tentación de publicarlo en sus partes, a nuestro parecer, más importantes. Necesidades de espacio nos impiden su publicación íntegra. Para los interesados, está a la venta en los Clubs de Montaña y Federación al precio de 50 pesetas. Creemos que no debe de faltar en casa de ningún montañero.

PRESENTACION

Ubicado en el término municipal de Isaba (Navarra), el Llano de Belagua es actualmente uno de los rincones más cotizados de nuestra geografía, no sólo por su belleza paisajística e interés científico, sino también por el capital privado de determinadas sociedades anónimas que intentan privatizarlo y especular con él.

El Llano de Belagua se comunica con el casco urbano de Isaba por una carretera de diez kilómetros de recorrido, que en su día fue promovida y financiada por el M. I. Ayuntamiento de la Villa de Isaba. Asimismo, dicho Ayuntamiento promovió y financió, en casi su totalidad, la carretera que comunica Belagua con el país vecino, Francia.

Sin embargo, los izabarres, que con su esfuerzo y su dinero han contribuido a revalorizar económicamente el Llano de Belagua no podrán ni utilizarlo para sus explotaciones ganaderas ni especular con él vendiéndolo al mejor postor si un día llega a ser realidad la amenaza que gravita sobre dicho Llano y por tanto a aprobarse definitivamente el «Plan Especial Belagua», promovido por el consorcio Bankuni6n-Etudesca y tramitada con arreglo a la Ley del Suelo por la Excm. Diputación Foral de Navarra.

Esquemáticamente, el mencionado «Plan Especial Belagua» pretende:

- * urbanizar el Llano de Belagua para 20.000 (veinte mil) turistas (hoteles, apartamentos, chalets, camping, aparcamientos, salas de recreo, piscinas, centros comerciales, ...)
- * promocionar 1.500 Has. esquiabiles con capacidad para 7.000 esquiadores, de las que 4.700 esquiarán en la provincia de Huesca y 2.300 en la de Navarra.
- * crear 2.100 puestos de trabajo en veinte años (camareros, botones, monitores, guardas, porteros, mozos(as) de limpieza...)
- * invertir 5.442 millones de pesetas (pesetas de 1974), en 20 años, a cargo de la «iniciativa privada».
- * invertir en obras de infraestructura (luz, agua, saneamiento de agua, red viaria...) 872 millones de pesetas (pesetas de 1974), a cargo de la Excm. Diputación Foral de Navarra. Esta inversión pública será previa a toda inversión privada.

Conscientes de la gravedad del problema, presentamos esta publicación, cuya única finalidad es la de informar, y más concretamente:

- a) Dar a conocer a la opinión pública los hechos acaecidos en torno al «asunto Belagua».

- b) Exponer a la opinión pública las razones de todo tipo que animan a los que nos hemos opuesto y nos oponemos al mencionado «Plan Especial Belagua» promovido por Bankuni6n.

Finalmente, la necesidad de la presente publicaci6n viene justificada por las presiones que recientemente se han ejercido ante la redacci6n de determinados peri6dicos a fin de que «no publiquen nada relacionado con el «asunto Belagua»».

Isaba, julio de 1976
JESUS BUENO ASIN

1. ¿QUE ES BELAGUA?

Isaba (Navarra) es una de las siete Villas que componen el Valle del Roncal, Valle que reúne las características más genuinas del Pirineo Navarro.

El término municipal de Isaba comprende una superficie de 14.578 Has.

Limita: al **Norte** con la frontera francesa; al **Sur** con el término municipal de Urzainqui; al **Este** con la misma frontera francesa y la provincia de Huesca, y al **Oeste** con el término municipal de Uztárrroz.

Hist6ricamente Isaba lo mismo que el Valle del Roncal se ha caracterizado por ser un pueblo dedicado a la ganadería y explotaci6n de bosques. Incluso actualmente el 40% de su poblaci6n activa esta absorbida por dichas actividades agrarias, siendo la ganadería la actividad económica predominante en el Municipio.

Las explotaciones ganaderas (vacas, yeguas, ovejas) orientadas básicamente a la producci6n de carne, pueden sobrevivir y desarrollarse gracias a la existencia de dos tipos de recursos naturales:

a) **Pastos:** Aproximadamente el 30% del término municipal de Isaba (unas 4.500 Has.) son pastos aprovechados para el pastoreo libre y extensivo durante seis meses del a6o. En opini6n de técnicos en la materia «son los mejores pastos de Navarra».

b) **Forrajes:** La recolecci6n de forraje, alimento del ganado durante el «invierno» (seis meses restantes), es posible en Isaba y se realiza en las escasas superficies llanas existentes ya que se trata de un pueblo pirenaico. La posibilidad de obtener forrajes representa una gran economía para el ganadero que de lo contrario se vería obligado a comprar fuera del Municipio todo lo necesario para alimentar el ganado durante el invierno.

Ahora bien, si se quiere potenciar la ganadería industrializándola y creando auténticas empresas, es necesario, entre otras cosas, aprovechar al máximo la capacidad productiva de las pocas superficies llanas ya que solamente en ellas se puede introducir maquinaria en orden a alcanzar mayores niveles de producci6n.

Ubicado dentro del término municipal de ISABA, el LLANO de BELAGUA, con una extensi6n aproximada de 255 Has., es, sin duda, la principal de estas superficies llanas ya que su extensi6n representa el 70 % del total de dicha superficie llana.

El LLANO de BELAGUA cumple una misi6n imprescindible en el ecosistema pastoral. En él se recogen el 90 % del forraje para poder abastecer el ganado durante el invierno y en los puertos colindantes, parte integrante del mismo ecosistema pastoral, pasta el ganado durante buena parte del a6o.

En consecuencia, para los de Isaba tener que prescindir de BELAGUA supondría algo más que la p6rdida del 1,7 % de su término municipal; supondría la p6rdida del elemento clave para el desarrollo y modernizaci6n de la ganadería.

La p6rdida del LLANO de BELAGUA crearía serias dificultades a la subsistencia de la ganadería obligándola a desaparecer y, por tanto, asestaría un golpe definitivo a la actividad económica de Isaba y a la supervivencia misma del Municipio.

Por otra parte la regi6n presenta una belleza paisajista que le sitúa en el nivel de los mejores parques europeos. Pero a esta estética ambiental se a6ade además la riqueza científica encerrada en el «lapiaz de Larra» donde se localiza la Gruta de San Martín auténtica poza de espeleología, la milenaria «Selva Grande» y el barranco de Aztaparreta, etc...

La existencia y sobre todo el futuro de este complejo natural todavía no violado ni transformado por el hombre dependen de un tratamiento adecuado y responsable.

2. SEIS A6OS DE POLEMICA SOBRE «BELAGUA»

2.1. PLURALIDAD DE PLANES

El Llano de Belagua ha sido objeto de varios planes, todos ellos basados en la Ley del Suelo pero con criterios diferentes: dos Planes Especiales (*) y el Plan General del Término Municipal de Isaba:

1.º Plan Especial de Promoci6n, Protecci6n y Ordenaci6n del Valle de Bela-

gua, elaborado por los Señores Redón e Inza (arquitectos) por encargo de la Excelentísima Diputación Foral de Navarra, programa «Belagua» como «Parque Natural» (junio 1972).

2.º Plan Especial de Ordenación del Valle de Belagua promovido por el consorcio BANKUNION-ETUDESА destinada Belagua a ser urbanizado creando allí un polígono residencial para 20.000 (veinte mil) turistas (febrero 1974).

3.º Plan General de Ordenación del Territorio Municipal de Isaba, promovido por el M. I. Ayuntamiento de Isaba (Navarra) y actualmente en elaboración.

Los criterios generales de este Plan se expusieron en el «Avance de Planeamiento. Plan General de Ordenación de Isaba (Navarra)» aprobado por el M. I. Ayuntamiento y Junta de Veintena de Isaba (3 de marzo de 1975) y son los siguientes:

(*) Estos afectan 11.913 Has.: es decir, al 82% del término de Isaba.

• CRITERIOS GENERALES (*)

DESCRIPCIÓN DE LOS RECURSOS ECOLÓGICOS

El criterio fundamental de este equipo consiste en poner de relieve, de un modo científico, por parte de varios especialistas, los recursos ecológicos de que dispone el término municipal de Isaba, y que se pueden resumir como sigue:

- Recursos naturales (geológicos, climáticos y biológicos).
- Recursos histórico-culturales y humanos.
- Recursos económicos.

En los resultados del estudio de los mencionados recursos se basarán la Ordenación, Planificación y Normativa necesarias para la plena utilización de los mismos, sin polarizaciones ni desequilibrios.

EXPLOTACIÓN RACIONAL DE LOS RECURSOS

Se desea proponer una explotación en armonía con la Naturaleza. Para ello merecerán particular atención los recursos ecológicos, ganaderos y forestales.

— Ganadería y recursos forestales.

Con los datos disponibles podemos adelantar que el territorio en estudio se halla extraordinariamente dotado para una explotación ganadera extensiva y semi-extensiva, así como para una explotación forestal apreciable.

Ello se debe a sus condiciones climáticas de contacto entre influencias mediterráneas y atlánticas; a su topografía abrupta en una zonas y llana en otras, a sus buenos pastizales a niveles medios y altos, así como a la configuración histórica de sus habitantes como un pueblo ganadero y forestal.

— Turismo.

Dentro del sector Servicios, el turismo será considerado como un complemento importante a la utilización racional de los recursos existentes.

Creemos que en el futuro se debe consolidar el turismo que ya existe, y al mismo tiempo fomentar otras posibilidades de explotación turística, compatibles con las características de la zona, que deben llevarse a cabo por los propios roncaleses.

JUSTIFICACION

La justificación de este modo de proceder está en el hecho de que los recursos ecológicos, racionalmente explotados, es decir, sin menoscabo de su carácter renovable, proporcionan una estabilidad en el espacio y en el tiempo muy superior a la de los recursos deportivos o turísticos. Pastos, bosques y ganados son más independientes de los vaivenes económicos nacionales o internacionales que el turismo.

Además, nuestro criterio se ve reforzado por la tendencia cada vez más poderosa en todo el mundo en defensa del medio rural de un modo de vida más acorde con la Naturaleza y basado en su respeto. Con ello se quieren evitar y corregir los desequilibrios a que conduce la civilización industrial.

2.2. HISTORIA DE LOS HECHOS

En el Llano de Belagua se enfrentan tres entidades: el Ayuntamiento de Isaba, la Diputación Foral de Navarra y ETUDESА, empresa vinculada a la entidad bancaria Bankunión.

30.XI.1967.—Un grupo de montañeros y esquiadores navarros, con un capital de 70.000 ptas., deciden formar ETUDESА (Explotaciones Turístico-Deportivas, Sociedad Anónima) con la ilusión de promover el deporte del esquí en la zona de Belagua.

17.II.1969.—ETUDESА (Explotaciones Turístico-Deportivas, S. A.) consigue de la Subdirección General de Montes una concesión para 99 años «para ocupación de terrenos en el Grupo de Montes Anso-

(*) Ver Avance de Planteamiento. Plan General de Ordenación de Isaba (Navarra).

Fagó, de la Mancomunidad Forestal de Ansó-Fagó, con destino a las instalaciones necesarias para la Estación de Esquí».

Estos terrenos, ubicados en la provincia de Huesca, y colindantes con el término municipal de Isaba (Navarra) comprenden 750 Has.

1.II.1971.—BANKUNION (Unión Bancaria Industrial) absorbe ETUDESA mediante la compra de sus acciones.

II.1972.—Ante la necesidad de un polígono residencial que facilite la explotación económica de las instalaciones deportivas, ETUDESA decide, tras varios sondeos y estudios, fijar el polígono residencial en el Llano de Belagua. Para ello, necesita comprar las tierras de la zona, tanto las privadas como las comunales.

Primer intento de compra de las propiedades privadas del Llano de Belagua. Representantes de la Excma. Diputación Foral de Navarra se trasladan a Isaba, convocando a los vecinos con el objeto de proponerles la compra de las tierras privadas a 25 ptas. metro cuadrado.

Resultado: La mayoría de los propietarios se niegan a la venta.

5.VI.1972.—La Diputación Foral de Navarra, siguiendo el encargo conferido por el Ayuntamiento de Isaba de fecha de 18 de febrero del mismo año, contrató a los arquitectos don Fernando Redón y don Francisco de Inza para que confeccionasen un «Plan Especial de Promoción, Protección y Ordenación del Valle de Belagua».

31.V.1973.—Estos arquitectos entregaron a la Diputación Foral de Navarra el proyecto, cuyo Avance de Planteamiento fue aprobado por la misma Corporación Foral con fecha 7 de diciembre de 1972.

Este proyecto pone de relieve el interés naturalístico de la zona, declarando Belagua y alrededores Parque Natural compatible con el pleno desarrollo de la ganadería-agricultura y bosques, hasta hoy las principales fuentes de riqueza de la zona.

Este proyecto fue archivado por la Diputación, sin que fuera expuesto a información pública.

28.II.1974.—La Excma. Diputación Foral de Navarra firma con la compañía privada BANKUNION-ETUDESA un convenio, cuyo contenido se ha mantenido en secreto oficial. Ni siquiera el Ayuntamiento y vecinos de Isaba han sido informados al respecto, pese haber solicitado reiteradamente certificación literal de dicho Convenio, ya que, a juicio de la Diputación «no son parte interesada».

Sin embargo se conocen unas NOTAS FUNDAMENTALES hechas públicas por la Diputación (ver «Diario de Navarra», 22.VI.74).

En virtud de dicho convenio:

BANKUNION-ETUDESA se compromete a constituir una sociedad anónima con un capital social inicial de 150 millones, suscribiendo como mínimo 30% del capital y dejando el resto para entidades institucionales regionales. El paquete mayoritario de dicha sociedad queda bajo control de Bankunión-Etudes, la cual a su vez se compromete a realizar una inversión de 5.500 millones en 20 años.

Bankunión Etudes se compromete a presentar para fin de octubre del año en curso el «Plan Especial de Ordenación del Valle de Belagua».

Todo ella a condición de que:

La Excma. Diputación Foral compre los terrenos privados y comunales de Belagua exigidos por el Plan Bankunión-Etudes y realice toda la obra necesaria de infraestructura (carreteras, luz, agua, saneamiento de aguas, etc.): Todo ello le costará 872 millones de pesetas.

IV/V.1974.—Segundo intento por parte de la Diputación Foral de Navarra de compra de los terrenos privados de los vecinos de Isaba, los cuales son convocados a Pamplona por esta Diputación en grupos reducido. Resultado: La mayoría de los propietarios se niegan a vender, pese a que en esta ocasión se ofrecía un precio superior: 50 ptas./m.².

8.VI.1974.—Por iniciativa de la Excma. Diputación Foral, la Junta General de la Mancomunidad del Valle del Roncal, acuerda, con el voto en contra de Isaba, vender los terrenos comunales necesarios a la realización del plan ETUDESA: (100 Has.). Posteriormente la Diputación estipuló el precio de 10 ptas./m.².

Este acuerdo ha sido objeto de recursos de reposición y de alzada por parte del Ayuntamiento, Veintena y vecinos de Isaba, encontrándose actualmente «sub iudice».

Según las Ordenanzas de la Mancomunidad del Valle del Roncal, la Junta General es la **administradora** (no propietaria) de los bienes que constituyen la Mancomunidad del Valle y, por tanto, no puede disponer de los mismos. Los bienes y derechos están constituidos por los vecinos del Valle del Roncal.

Es necesario señalar que las tierras comunales no se pueden vender sin atender a la propia existencia de la Mancomunidad del Valle del Roncal y, en todo caso, habría que cumplimentar requisitos legales que de hecho no se tuvieron en consideración.

Los terrenos comunales «vendidos» se encuentran dentro del término municipal de Isaba.

10.X.1974.—Habiendo transcurrido más de dos años y medio sin haberse presentado por parte de la Diputación el mencionado Plan Especial de Ordenación, el Ayuntamiento de Isaba, ratificado posteriormente por la Junta de Veintena, adoptó el siguiente acuerdo:

«1.º Anular los acuerdos citados del 17 de abril de 1970 y 18 de febrero de 1972, por virtud de los cuales se confería el encargo para la redacción del planeamiento de ordenación urbana del Valle de Belagua a la Excm. Diputación Foral.

«2.º Manifestar que el Ayuntamiento de Isaba recupera la plena competencia conferida por la vigente Ley del Suelo para llevar a cabo la formulación del Planeamiento de Belagua.

«3.º...

«4.º Este Ayuntamiento considera que el tipo de planeamiento necesario para el término de Isaba, es el del Plan General de Ordenación Urbana de su Término Municipal, a tenor de las determinaciones que la vigente Ley del Suelo establece...».

31.X.1974.—La Excm. Diputación Foral de Navarra adoptó el acuerdo de aprobar inicialmente el Plan Especial de Ordenación del Valle de Belagua (propuesto por Bankuni6n-Etudesas) «no obstante el contenido del acuerdo adoptado por el Ayuntamiento de Isaba con fecha 10 de octubre 1974, por el cual este Ayuntamiento decidía confeccionar su propio Plan General de Ordenación segun la competencia que le confiere la vigente Ley del Suelo.

22.XI.1974.—En el Bolet6n Oficial de la Provincia, public6 la Excm. Diputaci6n el sometimiento de dicho Plan a informaci6n p6blica durante un mes a partir del d6a siguiente.

5.XII.1974.—El Ayuntamiento de la Villa de Isaba manifest6 p6blicamente a trav6s de la prensa navarra su postura ante el «Plan Especial de Ordenaci6n del Valle de Belagua», haci6ndose eco de la opini6n de la inmensa mayor6a de los vecinos. Esta nota informativa fue ratificada por la Junta de Veintena.

A juicio de dicho Ayuntamiento y Veintena el Plan, «elaborado por Bankuni6n-Etudesas y aprobado inicialmente por la Excm. Diputaci6n, es absurdo y cient6ficamente inadmisibles, por varias razones:

Primero: Porque pretenden «promocionar» y «desarrollar» el Valle del Roncal esencialmente mediante la «industria de la nieve», o si se prefiere, mediante «la industria del turismo».

Segundo: Porque vocacionalmente el Valle del Roncal est6 exigiendo otro tipo de promoci6n s6lidamente basada y planificada en sus riquezas naturales (ganado-agricultura, madera y derivados) que, eventualmente encontrar6n un complemento en el turismo propio de la zona.

Tercero: Porque los miles de millones que va a costar a los navarros el «plan Bankuni6n-Etudesas», invertidos en ganader6a-agricultura e industrias adecuadas al Valle dar6n m6s puestos de trabajo y m6s conformes con las caracter6sticas del hombre roncal6s. No obstante el Ayuntamiento de Isaba no se niega, si las condiciones se prestan, a que se lleve a cabo un proyecto de estaci6n de invierno dentro de su t6rmino municipal.

Cuarto: Porque la privatizaci6n de una buena parte de los bienes comunales de la Mancomunidad del Valle, mediante adquisici6n ilegal de los mismos, as6 como la apropiaci6n de las fincas, propiedad privada de los vecinos de Isaba, asestar6n un golpe definitivo a la vida del Valle, y en particular a la de Isaba.

Quinto: Porque estamos convencidos de que el Desarrollo aut6ntico del Valle debe estar protagonizado por los roncaleses y no por una «iniciativa privada» ajena al Valle y a Navarra (Bankuni6n-Etudesas), impulsada m6s bien por intereses propios de un **negocio inmobiliario**.

Sexto: Porque a la vista del «Plan Especial de Ordenaci6n del Valle de Belagua», presentado por Bankuni6n-Etudesas, expuesto a informaci6n p6blica, queda claro que las promesas hechas por dicha empresa de defensa del medio ambiente son de mera publicidad».

8.III.1975.—El Ayuntamiento de Isaba y la Junta de Veintena aprobaron el Avance de Planeamiento del Plan General de Ordenaci6n del T6rmino Municipal de Isaba, presentado por el Equipo T6cnico anteriormente nombrado por las mismas entidades, y cuyos criterios generales se citan en el apartado anterior.

21.III.1975.—Con fecha 21 de marzo de 1975, la Diputaci6n Foral aprueba **provisionalmente** el Plan Especial presentado por Bankuni6n Etudesas.

Asimismo, acuerda rechazar en bloque las alegaciones formuladas contra dicho Plan, a excepci6n de la presentada por la Junta General del Valle del Roncal.

Las restantes alegaciones est6n firmadas por:

- Ayuntamiento y Junta de Veintena de Isaba.
- Vecinos de Isaba (varios escritos).
- Vecinos de Urzainqui (varios escritos).



Sus bellezas... Foto: C. Bengoechea

- Vecinos de Roncal.
- Cinco entidades navarras:
 - Club Deportivo Navarro.
 - Anan.
 - Asociación de Cazadores y Pescadores.
 - Amigos del País.
 - Escuela Nacional de Alta Montaña.

(A estas alegaciones se adhirieron posteriormente los clubs navarros de montaña. Ver nota de la DELEGACION NAVARRA DE MONTAÑA, «Diario de Navarra» 20.III.1975).

- Grupo Azores.
- Club de los linceos entusiastas.
- Club Cigüeña Negra.
- Otros.

8.X.1975.—Reunida la Comisión Provincial de Urbanismo, para tratar la posible **aprobación definitiva** del Plan Especial de Belagua promovido por Bankuni6n-Etudesas y aprobado inicial y provisionalmente por la Excm. Diputaci6n Foral de Navarra, dicha Comisi6n se declara incompetente en orden a la aprobaci6n del mencionado Plan Especial ya que 6ste incide en la provincia de Huesca; y acuerda trasladar el expediente al Ministerio de la Vivienda con objeto de que sea el Ministro de la Vivienda quien resuelva.

25.XII.1975.—Resoluci6n del Ministerio de la Vivienda «denegando la aprobaci6n del Plan Especial de Ordenaci6n de Belagua precitado y de las Normas Complementarias y Subsidiarias que le acompañan».

XII.1975.—La Diputaci6n Foral de Navarra y ETUDESAS interponen recurso de reposici6n contra la resoluci6n del Ministerio de la Vivienda de fecha 21.XI.1975.

3. DESTINO FUTURO DE BELAGUA

Los hechos aqu6 relatados ponen de manifiesto una opini6n un6nime procedente tanto de arquitectos, economistas, ec6logos, juristas, monta6eros, como de entidades representantes de ciudadanos navarros y del propio pueblo de Isaba, que se opone al Plan Especial de Ordenaci6n promovido por la empresa privada Bankuni6n-Etudesas.

En s6ntesis, esta opini6n de amplios sectores de Navarra se opone a la urbanizaci6n del Llano de Belagua y al negocio inmobiliario-tur6stico que encubre dicho Plan Especial bajo las apariencias de un Plan de Desarrollo Integral del Valle del Roncal.

Esta opinión está fundamentada en las siguientes razones:

Primera: Vocacionalmente el Valle del Roncal está exigiendo un tipo de promoción, sólidamente basada y planificada en sus riquezas naturales (ganado-agricultura, madera y derivados).

Solamente la explotación de tales recursos naturales puede aportar una estabilidad y equilibrio (en el espacio y en el tiempo) al desarrollo económico del Valle del Roncal. Consecuentemente, se impone una planificación **realmente** basada en dichos recursos naturales y que propugne técnicas modernas en orden a industrializar estas actividades agrarias.

Segunda: Este desarrollo y equilibrio tanto a nivel de Valle como de Provincia debe ser gestionado y controlado por unas instituciones. Estas instituciones de gestión y control deben ser representativas de los roncaleses y/o navarros. Ahora bien si dejamos en manos de Sociedades Anónimas el control y gestión últimos de los «planes de desarrollo», como en el caso de Belagua, garantizaremos negocios privados pero no la promoción de una comarca o de una provincia.

Tercera: El turismo sin lugar a dudas debe ocupar un puesto en esa planificación pero nunca el primero y principal. Más aún, su importancia en el desarrollo del Valle será tanto mayor cuanto mayor sea el número de restaurantes, comercios, panaderías, bares, etc., propiedad de roncaleses, que participen del trabajo y beneficios que dé el turismo.

El turismo nunca ha sido ni puede ser una **base sólida** que fundamente el desarrollo y equilibrio de una comarca, ya que está sujeto más que ninguna otra actividad a los vaivenes económicos nacionales e internacionales, lo cual le da un carácter eventual y vaporoso. La experiencia de la costa mediterránea muestra claramente cómo el turismo ha «desarrollado» sociedades anónimas, especialmente de tipo inmobiliario, y cómo no ha aportado un desarrollo y un equilibrio a la región.

En otras palabras, y en contra de lo que algunos se han empeñado en demostrar, el **EFFECTO MULTIPLICADOR del TURISMO es prácticamente NULO**. El único efecto **demostrado** del turismo, como actividad económica, es un **EFFECTO TACTICO DE CREACION** de fuentes de FINANCIACION para las actividades fundamentales que tienen un elevado efecto multiplicador y en consecuencia resulta un valioso complemento para el conjunto de la economía de la comarca o región.

Cuarta: Debido a la saturación de las zonas más industrializadas de Vizcaya,

Guipúzcoa, Vitoria y Pamplona, el turismo de la Región Vasco-Navarra, manifiesta día a día una demanda real de amplias zonas verdes de expansión.

En este sentido el Llano de Belagua, respetando su estado actual, responde a esta demanda básicamente **popular**, mientras que el mencionado Plan Especial apoyándose en grandes urbanizaciones propugna un turismo **selecto** con lo que limita la «utilidad regional» de la Comarca.

Se considera que debe promoverse un turismo cuyas instalaciones deportivo-recreativas no contribuyan al deterioro de la naturaleza y cuyos centros residenciales traten de potenciar los actuales cascos urbanos de los pueblos del Valle.

Quinta: Desde un punto de vista jurídico, entre otras, destacamos las siguientes razones:

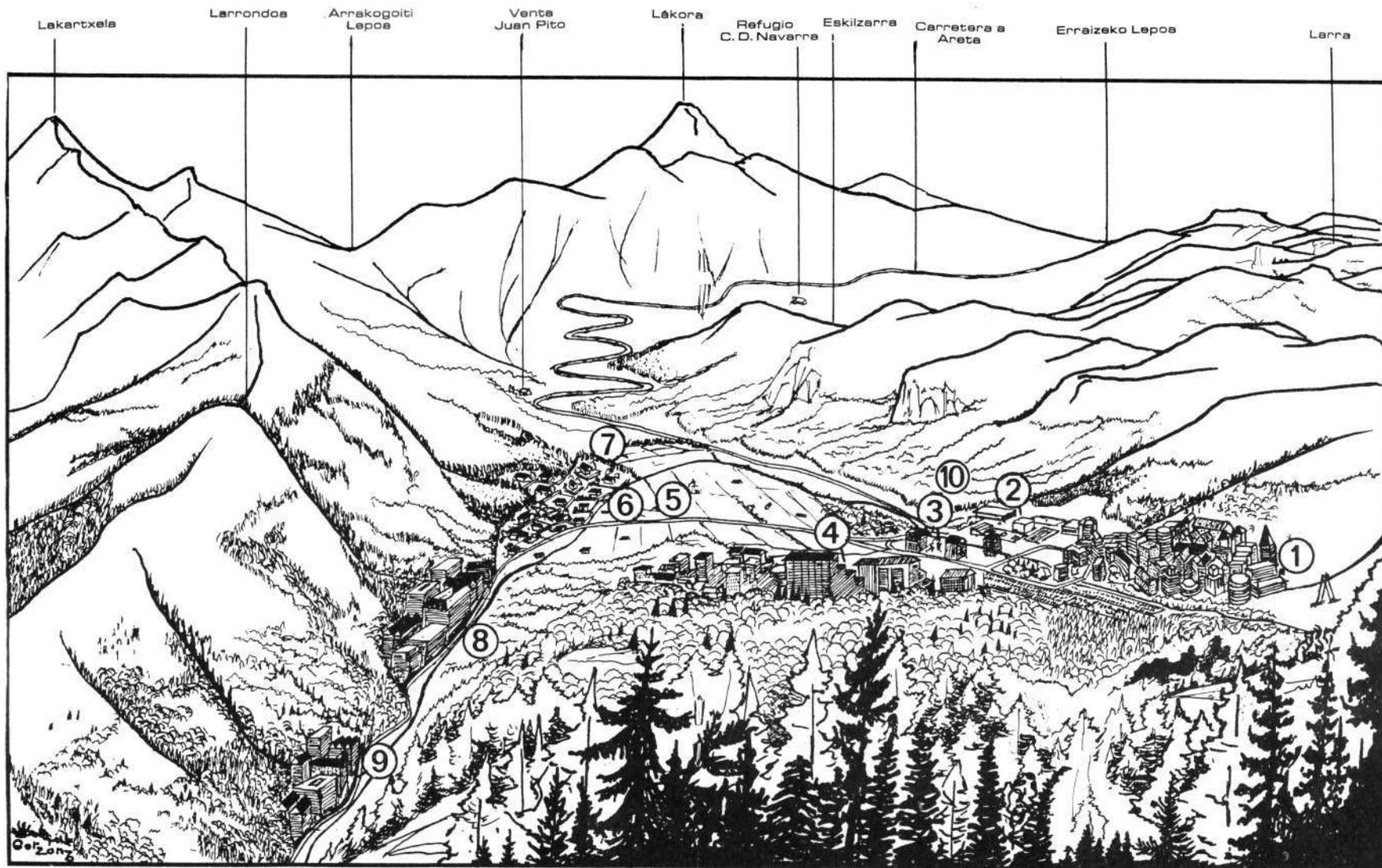
a. **«En desarrollo de las previsiones** contenidas en los Planes Generales Municipales, en los Planes Directores Territoriales de Coordinación o Normas Complementarias y Subsidiarias del Planteamiento deberán redactarse, si fuera necesario, Planes Especiales para la ordenación de recintos y conjuntos artísticos, protección del paisaje y de las vías de comunicación, conservación del medio rural, en determinados lugares, reforma interior, saneamiento de poblaciones y cualesquiera otras finalidades análogas, **sin que en ningún caso puedan sustituir a los Planes Generales Municipales como instrumentos de ordenación integral del territorio».**

(Artículo 13, Sección segunda, Reforma de la Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana, 2/V/75).

De hecho, con fecha 10.X.1974, la Corporación Municipal de la Villa de Isaba acordó la redacción del Plan General de Ordenación. Por otra parte, en el supuesto de que la Excma. Diputación Foral de Navarra sea competente para redactar un Plan Especial, dicha Corporación Foral encargó la elaboración del Plan Especial de Ordenación de Belagua a los Arquitectos Redón e Inza mientras que ha tramitado el Plan Especial de Belagua promovido por Bankunión-Etudesas.

b. Las Normas Subsidiarias contenidas en el Plan Especial de Belagua promovido por Bankunión-Etudesas, tienen un carácter de planeamiento general del término municipal de Isaba. Sin embargo el órgano competente (según la Ley del Suelo) para redactar un planeamiento de ordenación integral en el municipio de Isaba es el propio Ayuntamiento de Isaba.

Por otra parte, hay que señalar que el mencionado Plan Especial afecta al 82% del término municipal de Isaba y, por tanto, limita de hecho las atribuciones que



Belagua: Situación aproximada de las instalaciones y urbanizaciones proyectadas por Bankuni6n-E.T.U.D.E.S.A.

- 1 - Centro de la estaci6n
- 2 - Zona deportiva
- 3 - Edificaciones dispersas colectivas
- 4 - Edificaci6n escalonada

- 5 - Verde de uso p6blico
- 6 - Edificaci6n dispersa unifamiliar
- 7 - Zona verde deportiva
- 8 y 9 - Edificaci6n agrupada
- 10 - Camping

la Ley del Suelo confiere al Ayuntamiento en materia de Ordenación del territorio.

c. Las Ordenanzas de la Mancomunidad del Valle del Roncal regulan la competencia de su Junta General prescribiendo que ésta es «administradora de todos los bienes que constituyen la Mancomunidad (artículo 7)», y, por tanto, dicha Junta General no puede disponer de los terrenos comunales como si fuese propietaria para venderlos a 10 ptas./m.² a una Sociedad Anónima foránea.

Sexta: Paralelamente a las razones precedentes puede recogerse aquí la opinión del profesor M. F. Bijleveld, Asistente Especial del Presidente de «THE WORLD WILDLIFE FUND» (Fondo mundial de las Naciones Unidas para la Naturaleza) que expone:

«...El complejo natural de los valles de Belagua, Belabarce y Maze, junto con Larra, etc...». «...La existencia de grandes parques nacionales se considera indispensable para la supervivencia de las especies vegetales y animales, así como para el recreo del hombre. No existe duda de que el Valle de Belagua y sus alrededores posee las características óptimas para la creación de una Reserva (Parque Natural de Navarra) con el nivel de los mejores parques europeos...».

Séptima: Finalmente, se constata que los criterios en torno a la defensa y respecto de la Naturaleza y medio ambiente, los criterios urbanísticos, y los criterios de planificación de la vida socio-económica de Isaba, integrada en el Valle del Roncal y Navarra, convergen para definir el destino futuro de BELAGUA: una zona natural libre, no urbanizada cuyo uso sea compatible con la explotación agro-pecuaria-forestal.

4. CONCLUSIONES

Primera: La promoción Socio-económica de Isaba, para que proporcione a largo plazo una auténtica utilidad a los vecinos, deberá estar planificada en base a sus propios recursos naturales, entre los que el Llano de Belagua y su entorno constituyen el núcleo fundamental por la calidad de sus pastos y forrajes.

Por su configuración histórica, Isaba ha sido un pueblo ganadero-forestal y quiere seguir siéndolo mediante la adecuada transformación y creación de empresas agrarias, y la integración de técnicas modernas.

El Plan General Municipal en su Avance de Planteamiento recoge estos mismos criterios.

Segunda: El Plan Especial de Ordenación de Belagua promovido por el Consorcio BANKUNION-ETUDESА utiliza como argumento el «desarrollo» de una zona, cuando en realidad desarrolla el negocio turístico - inmobiliario de una Sociedad Anónima a costa de obstaculizar la verdadera promoción de una zona y sus habitantes al impedir la utilización de sus recursos naturales.

Tercera: La «utilidad regional» de la Comarca como zona de expansión, el interés paisajístico y científico de BELAGUA y alrededores, la planificación racional de la vida socio-económica de Isaba definen BELAGUA como una zona natural libre, no urbanizada, cuyo uso sea compatible con la explotación agropecuaria-forestal.

Cuarta: La conclusión final del presente informe quiere poner énfasis en que:

a. El Plan Especial de Ordenación de Belagua promovido por el Consorcio Bankunión-Etudesа en contra de los intereses de los que según tal proyecto son los primeros beneficiados sea archivado definitivamente por el Ministerio de la Vivienda.

b. Es urgente y necesario apoyar el Plan General de Ordenación que actualmente confecciona el Ayuntamiento de Isaba, puesto que en él quedan reflejados los criterios e intereses que sobre su futuro han expresado los propios vecinos.

Isaba, abril de 1976

JESUS BUENO

BELAGUA: LA NATURALEZA EN PELIGRO

Belagua en estos últimos años ha sido: Lugar admirado y muy visitado por montañeros y turistas; proyecto de estación de esquí; proyecto de urbanización; objeto de especulación de terrenos; problema del porvenir de un pueblo y de una comarca; pero una de las razones que ha difundido el «affaire» Belagua ha sido el de la protección de la Naturaleza.

Con más o menos razón, con más o menos conocimiento, al hablar de Belagua mucha gente saca a relucir el tema de la conservación de nuestra Naturaleza.

Entre las razones para hablar de esta conservación, pueden ser simplemente que está de moda o por una verdadera toma de conciencia de la riqueza naturalística de Belagua y su entorno, y el peligro que correría esta Naturaleza de llevarse a cabo cierto «Plan especial».

VALOR NATURALISTICO DE BELAGUA

Oso, Sarrío, Bosque de pino negro de Larra, Hayedo-Abetal de Txamantxoia o Laberinto kárstico de Larra; cualquiera de estos puntos por sí solos, como ejemplos, justificarían la importancia y riqueza de la Naturaleza en Belagua. Todos ellos juntos y otros muchos, potencian esta importancia.

No vamos a hacer ni una descripción sistemática de la zona, ni relacionar una larga lista de nombres científicos, botánicos y zoológicos para justificar su interés científico, pues bastarán unos botones para muestra.

Geológicamente es de destacar el karst de Larra, que abarca también el Rincón de Belagua y parte del Llano. Tiene un desarrollo activo gracias al espesor de las calizas cretáceas debido a estructuras imbricadas, la abundante fracturación y suficiente agua fría. Es uno de los mayores macizos kársticos del mundo y sin duda el de mayor desnivel vertical de simas (más de 1.300 m.). Su fauna hipogea de artrópodos es del mayor interés con especies únicas en el mundo.

En la superficie de Larra se asienta la comunidad vegetal cuyo máximo exponente es el pino negro (*Pinus uncinata*), según los científicos, reliquia de la era Terciaria y que ha soportado el paso de las glaciaciones. Esta comunidad vegetal que prácticamente no ha sufrido ninguna influencia humana, junto con el hayedo-abetal de Txamantxoia, constituyen las únicas zonas de Naturaleza virgen, de toda Navarra.

Por la situación geográfica, por su topografía y por las condiciones en que se ha desarrollado la economía del Valle, la zona de Belagua alberga una fauna silvestre, rica en especies, sin género de dudas la más importante dentro de Navarra. Ocupando el extremo occidental de las altas montañas del Pirineo las especies típicas de alta montaña encuentran aquí su último refugio. Podemos citar: Buitre común, Alimoche, Quebrantahuesos, Aguila real, Halcón común, Perdiz nival, Urogallo, Pico dorsiblanco, Pito negro, Treparriscos, Mirlo capiblanco, Acentor alpino y Gorrión alpino entre las aves: Sarrío, Jabalí, Corzo, Desmán, Marta y Oso entre los mamíferos.

Sin duda en tiempos prehistóricos el paisaje vegetal del Alto Roncal era distinto del actual; los bosques de haya-abeto ocupaban mayores extensiones, que han ido reduciéndose a favor de las praderas, cultivos y pinares, cambios provocados paulatinamente por el hombre, en favor de la agricultura y ganadería domés-

ticas. Estos cambios han ido sucediéndose lentamente, provocando una sustitución de unas especies silvestres por otras, y sustituyendo el ganado doméstico a las especies silvestres que competían por la misma alimentación.

Acaso defraudemos a quien crea que la Naturaleza del Alto Roncal se conserva en estado primigenio, pero salvo en Larra y Txamantxoia el conjunto de especies salvajes ha sido remodelado por la acción del hombre, creándose un nuevo equilibrio dinámico y armonioso. Se ha sustituido el ecosistema primitivo por un ecosistema pastoral que debemos conservar y mejorar si cabe.

CONSERVACION Y APROVECHAMIENTO DE LA NATURALEZA

Entre la posición ultraconservacionista de algunos idealistas que pretenden un edén primitivo oponiéndose a toda utilización de los recursos naturales y la posición «desarrollista» que despilfarra estos recursos en aras del «sagrado progreso», la filosofía de los conservacionistas conscientes es la de **Conservación y Aprovechamiento**.

Tal como ha sido demostrado en otras partes, y en el Alto Roncal, por los ecólogos del Centro Pirenaico de Biología Experimental de Jaca, Dr. Pedro Monseprat y Luis Villar, cabe un buen aprovechamiento por medio de una ganadería, incluso más numerosa que la actual y una racional explotación de los bosques, sin degradar el entorno.

En la zona de Belagua se puede y debe obtener un mayor aprovechamiento de la ganadería y silvicultura con un alto grado de conservación de la Naturaleza, pudiendo coexistir un Parque Natural e incluso zonas de Reserva integral.

LA NATURALEZA Y SU PROTECCION EN LOS DISTINTOS PLANES SOBRE BELAGUA

Por haber colaborado en el Plan Redón-Inza, haber seguido muy de cerca el Plan Etudes-Bankunió y formar parte del actual equipo que elabora el Plan General para el Ayuntamiento de Isaba, creo estar en condiciones de informar sobre el tratamiento de la Naturaleza en dichos planes.



Su ganado... Foto: Aizpurua

Plan Redón-Inza. Fue encargado por la Diputación Foral en junio de 1972 y concebido como regulador de todas las acciones urbanísticas que pudieran producirse en el futuro sobre el Valle de Belagua y sus zonas de influencia. Su redacción no estuvo controlada, ni dispuesta, ni dirigida por ningún tipo de empresa privada (en contra de lo que insinuó recientemente Jaime Ignacio del Burgo en el «Diario de Navarra»); el equipo constituido trabajó únicamente al servicio de la Diputación Foral.

En una primera fase de información previa consulta con numerosos técnicos se deduce la importancia de la Naturaleza, el interés científico de la zona, las mediocres condiciones de la nieve y los difíciles accesos para la instalación de estación de esquí.

En una segunda fase realizaron el Avance del Plan, que recibió el beneplácito de la Diputación, en el que se veían las posibilidades del turismo de verano y se daba las primeras ideas sobre un Parque Natural.

En la fase final se entregó el Proyecto de Plan Especial de Ordenación, sobre el que no puedo enjuiciar los aspectos urbanísticos, pero puedo afirmar que todo quedó supeditado a la idea de conservación de la Naturaleza y a la creación del Parque Natural con una zonificación de

Reservas Integrales, Zona kárstica y Zona de protección y la creación de una Estación Científica que hubiera sido el orgullo de Navarra.

Este Plan (que costó sus buenas pesetas a Navarra) contó con el apoyo de distintas Direcciones técnicas de la Diputación y ahora debe descansar en algún oscuro sótano de nuestro Palacio Foral si es que no fue tirado al cesto de los papeles, sin que conste que fuera aprobado o rechazado por los diputados, ni evidentemente expuesto a información pública.

— **Plan Etudes-Bankuniún.**—Fue encargado por esta empresa a los urbanistas San Martín y Sánchez de Muniain, aunque posterior e inexplicablemente aparece la Excm. Diputación Foral como titular de dicho plan.

La protección de la Naturaleza, cómo no, aparece reflejada en este plan, que aunque empezó a gestarse allá por el año 67 ó 68, no tuvieron tiempo hasta un mes antes de entregarlo a la Diputación de encargar un «estudio ecológico» a un biólogo.

No podemos entrar en detalles sobre el tratamiento conservacionista de este plan, que declara una zona de Reserva ecológica (zona de Larra), y tiene un delgado barniz ecológico que intenta ca-

muflar los graves atentados contra la Naturaleza que supondría su realización.

La zona de Reserva ecológica de Larra debe ser por no poder urbanizar en ella o por no tener posibilidades de pistas de esquí, pues hubo una idea de que fuese atravesada en toda su longitud por una carretera que accediese a las posibles pistas; esta idea de la carretera fue rechazada por el elevado coste de construcción y mantenimiento, y no por razones conservacionistas.

La urbanización en el Llano de Belagua y en el Rincón, la consideramos un grave atentado paisajístico, aparte de que gran parte de ella estaría asentada sobre zona kárstica con consecuencias absolutamente imprevisibles, además de estar prácticamente en el centro de zonas del mayor interés científico con las repercusiones que la mera vecindad de 20.000 personas causan en concepto de degradación de las zonas circundantes.

La ladera norte de Txamantxoia entra dentro de la zona de pistas de esquí. Cualquiera que conozca este enclave se dará cuenta de que unas mínimas pistas llevarían consigo la destrucción del mejor y único bosque virgen de Navarra, aunque en el Plan se indique que se talaría lo mínimo imprescindible. ¿A juicio de quién?

En definitiva podemos afirmar que el Plan Etudes-Bankunión atenta gravemente contra la Naturaleza e intenta salvar las apariencias ante la opinión con un delgado barniz ecológico.

Publicado en «Punto y Hora de Euzkalerria». n.º 2 - 16 abril - 1 mayo 1976.

JESUS ELOSEGUI ALDASORO

BELAGUA EN VENTA ¹

Las urbanizaciones proyectadas en BELAGUA afectan tanto a las fincas de particulares como a parte de los terrenos comunales. Desde 1971, la cadena de empresas controladas por Bankunión (Etudes, Belagua, S.A.), a través de la Diputación Foral de Navarra, se propone comprar los terrenos de Belagua (particulares y comunales) necesarios para llevar a cabo sus propósitos.

Sin embargo ISABA, por mayoría, ha decidido NO VENDER BELAGUA.

Este hecho, constatable estadísticamente, está siendo ignorado e incluso falseado deliberadamente. Pero analicemos algunas cifras que no pretenden ser más que meros indicadores de la opinión y actitud de los izabarres frente al criticado «Plan Belagua».

VENDER O NO VENDER

Primero en febrero de 1972 y posteriormente en abril de 1974, la Diputación de Navarra intentó comprar las fincas de los particulares en Belagua a fin de ejecutar su compromiso con Bankunión de transmitir dichos terrenos a ETUDES «libres de toda carga o servidumbre». Los propietarios partidarios de la venta firmaban un contrato de compra-venta con la Diputación (que en mi opinión es nulo) a quien les entregaba en el acto el 30% del valor estimado de la finca.

El resultado de estas gestiones fue el siguiente:

HAN VENDIDO: El 38% de los propietarios.

NO HAN VENDIDO: El 62% de los propietarios.

HECTAREAS VENDIDAS: El 32% de la superficie.

HECTAREAS NO VENDIDAS: El 68% de la superficie.

TIERRA DE BUENA Y MALA CALIDAD

Pero, en Belagua, desde el punto de vista agrícola-ganadero, existen terrenos de buena calidad y terrenos de mala calidad.

Así se constata que:

— El 100% de la tierra mala se ha vendido.

¿Qué ha pasado con la tierra buena?

— El 27% de la tierra buena se ha vendido.

— El 73% de la tierra buena NO se ha vendido.

En cuanto a los propietarios de la tierra buena:

— El 69% NO ha vendido.

— El 31% SI ha vendido.

De este 31% de propietarios que sí ha vendido un 23% no utiliza sus fincas como medio de vida, bien por no residir en el pueblo, bien por dedicarse a otros trabajos, y solamente el 8% restante utiliza las fincas como medio de vida.

EL MEDIO DE VIDA

Efectivamente, las fincas de Belagua no representan lo mismo para todos y cada uno de los propietarios: para el 60% de los mismos forman parte de su medio de vida independiente de sus propietarios patrimoniales.

Propietarios que sí utilizan las fincas como medio de vida:

Han vendido	13%
No han vendido	87%

(1) Publicado en «Punto y Hora de Euzkalerria», núm. 6, 15/VI/76.



Sus bosques... Foto: C. Bengoechea

Propietarios que no utilizan las fincas como medio de vida:

Han vendido 60%

No han vendido 40%

Si analizamos la actitud de uno y otro grupo, constatamos que la inmensa mayoría de propietarios para los que las fincas significan algo en su medio de vida se niegan a desprenderse de las mismas.

Por otra parte observamos que cuanto mayor es la dimensión de las explotaciones, mayor es el porcentaje de propietarios que no quiere vender. Evidentemente, cuanto más grande es una finca, más importancia adquiere en y para el medio de vida del agricultor-ganadero.

LA VENTA, ¿COMPENSA A LOS PROPIETARIOS?

El cien por cien de los propietarios de **tierra mala** ha aprovechado la ocasión para deshacerse de unos terrenos improductivos. Por el contrario, los propietarios de **tierra buena**, y muy especialmente los que viven de ella, se niegan a vender, o mejor, no aceptan cambiar de modo de vida y prefieren dedicarse a la ganadería. (Para ello la clave es Bela-

gua ya que representa el 70 % de la superficie llana, y por tanto mecanizable, y en él se recolecta el 90 % del forraje de invierno).

Por otra parte, en el supuesto de vender a 50 ptas./m², el 50 % de los propietarios percibirá menos de 500.000 pesetas; el 83 % menos de 1.500.000 pesetas, y solamente un 17 % entre 3.500.000 y 6.500.000 pesetas.

El precio medio de un piso en Pamplona oscila entre millón y medio y dos millones de pesetas. El cambio de modo de vida, que para muchos de los propietarios significaría emigrar, por una ironía de la vida, haría que el dinero percibido en Isaba por una «operación inmobiliaria» lo entregarían a otra inmobiliaria (S. A.) en Pamplona.

EL AYUNTAMIENTO Y LA JUNTA DE VEINTENA

Aproximadamente el 60 % de las casas de Isaba tienen propiedades en la zona de Belagua afectada por el Plan Especial de Bankuniñon lo que corrobora la importancia de Belagua para los vecinos de Isaba. Así, en el sondeo realizado obtenemos que el 70 % de los izabarres se oponen al mencionado «Plan Belagua».

Esta opinión de la mayoría de vecinos está representada en el Ayuntamiento con el 71 % de los votos y en la Junta de Veintena con el 80 % de los votos.

Estas cifras ponen de manifiesto la unión existente en ISABA en torno al «Plan Belagua» muy a pesar de lo que algunos pretenden demostrar y de los esfuerzos de otros por dividir a los izabarres. Unión que ha sido apoyada formalmente por el Consejo Foral, por la mayoría de los navarros, de los montañeros vascos y catalanes, por el propio Ministerio de la Vivienda y otros muchos.

¿QUIEN ESPECULA CON BELAGUA?

No ha faltado en esta historia el típico malicioso que, pasándose de listo, ha afirmado que «lo que quieren los de Isaba es especular con sus propiedades en Belagua».

Pero volviendo a los hechos, resulta que ni en 1972 ni en 1974 cuando la Diputación de Navarra intenta comprar las fincas de los izabarres, no existía ningún Plan sobre Belagua y alrededores (el criticado «Plan Especial Belagua» se redactó en abril a octubre de 1974). Quiere decir que se intentó comprar un suelo calificado de **rústico** a precio de tal (50 ptas./m.²), para posteriormente, una vez elaborado el Plan Especial con arreglo a la Ley del Suelo, y con el apoyo de la Diputación de Navarra encargada de realizar gratis las obras de infraestructura, calificar Belagua de suelo urbano y venderlo a precio de suelo urbano y urbanizado. Pero hay más, no contentos con comprar Belagua en esas condiciones declaran (a través de dicho Plan Especial), el resto del término municipal de Isaba

(excepto el casco urbano y Mintxate que quedan fuera del ámbito del Plan) **suelo rústico de especial protección**, es decir allí no se podrá edificar. De modo que toda la demanda turística de viviendas en Isaba quedaría concentrada en Belagua a merced del monopolio de una inmobiliaria.

Por el contrario la actitud que **de hecho** han adoptado los de Isaba es clara: no vender Belagua y decidir elaborar un Plan General Municipal de Ordenación en el que se mantenga Belagua y alrededores como **suelo rústico** no urbano. Lo que significa rechazar la posibilidad de ver revalorizarse unos terrenos.

De hecho, ¿quién está especulando con Belagua?

LA VENTA DE BELAGUA, UN CONTRAFUERO EN LA NAVARRA FORAL

Mediante convenio de fecha 28-II-74, la Diputación Foral se comprometió con Bankuniión a adquirir los terrenos de Belagua para su posterior transmisión a dicha Sociedad **«libre de toda carga o servidumbre»**.

Ahora bien dichos terrenos tanto privados como comunales tienen una servidumbre concreta que es la de pertenecer a la organización «foral» del Valle del Roncal, la Mancomunidad del Valle, y de estar sujetos a las Ordenanzas o Fueros propios del Roncal.

¿Cómo entonces puede la Diputación Foral adquirir tal compromiso con una empresa privada (Bankuniión), y sobre todo ejecutarlo sin atentar contra la misma existencia de la Mancomunidad del Valle del Roncal, y por tanto sin cometer un CONTRAFUERO?

JESUS BUENO
Isaba, Junio 1976

EL MAL DE ALTURA

Muchas veces leemos referencias al «mal de altura». Todos sabemos de la necesidad de una aclimatación progresiva a las grandes alturas. Sin embargo, ¿nos hemos preguntado alguna vez qué se esconde tras estas palabras?

¿En qué consiste exactamente el mal de altura? ¿Por qué se produce?

Es de dominio público que la presión atmosférica disminuye progresivamente conforme vamos ganando altura; precisamente este fenómeno físico es aprovechado por los altímetros de presión, que estiman la altura alcanzada según la presión existente.

En el cuadro n.º 1 se ilustra la presión atmosférica a diferentes alturas.

Metros	Presión en mmHg
0	760
1.200	707
1.800	609
2.400	564
3.000	523
4.200	446
4.800	412
6.000	349
7.200	294
7.800	270
8.400	247
9.000	226

Cuadro n.º 1

El aire que respiramos se compone casi exclusivamente de oxígeno y nitrógeno. Entre ambos gases se reparten proporcionalmente la presión atmosférica. Cuando ésta disminuye, lo hacen proporcionalmente las presiones parciales del oxígeno y el nitrógeno, cuya suma, hemos dicho, nos da en cada momento la presión atmosférica total.



El Pic Coolidge desde el Glaciar Negro (Ecrins)

En el cuadro n.º 2 vemos cómo disminuye la presión parcial de oxígeno (pO_2) conforme decrece la presión atmosférica, es decir, al aumentar la altura.

Altura	pO_2 (mmHg)
0	159
3.000	110
6.000	73
9.000	47

Cuadro n.º 2

El oxígeno, todos lo sabemos, es fundamental para la vida. Sin embargo, el organismo humano no puede transportarlo directamente por la sangre. Necesita la ayuda de una sustancia llamada Hemoglobina (Hb) que se encuentra en el interior de los glóbulos rojos y que posee una especial apetencia para enganchar los átomos de oxígeno.

El oxígeno que respiramos, pasa desde los pulmones a la sangre, a la hemoglobina, la cual queda ocupada por el gas. El tanto por ciento de hemoglobina que queda llena de oxígeno es lo que se llama Índice de Saturación de la Hemoglobina.

Este Índice de Saturación está en proporción directa con la presión parcial de oxígeno; a mayor presión parcial, mayor saturación alcanza la hemoglobina. Como la presión parcial de oxígeno es proporcional a la presión atmosférica y ésta disminuye con la altura concluimos que la saturación de la hemoglobina disminuye con la altura. Es decir, a mayor altura, la cantidad de oxígeno que puede conducir la sangre, es menor que al nivel del mar.

El cuadro n.º 3 expresa la saturación de la hemoglobina a diferentes alturas:

Altura	Saturación de la Hb
0	97 %
3.000	90 %
6.000	70 %
9.000	20 %

Cuadro n.º 3

El oxígeno, de esta manera transportado por la hemoglobina, circula por todo el organismo para alimentar hasta el último tejido.

Llegados a este punto, podemos comprender en qué consiste el «mal de altura». El concepto no quiere decir sino que, a grandes alturas, la presión atmosférica disminuye tanto que la hemoglobina no se satura convenientemente de oxígeno y, por tanto, la cantidad del preciado gas que llega al cerebro es insuficiente para atender completamente sus necesidades y, en consecuencia, comienza a resentirse.

EFFECTOS DEL MAL DE ALTURA

Uno de los primeros efectos de la altura es la disminución de la agudeza visual. A alturas tan modestas como 1.500 metros, se necesita un 23% más de luz que al nivel del mar. A 3.000 metros, la cantidad extra de luz necesaria para mantener el nivel visual, aumenta al 59 por 100, y a 5.000 metros, al 140%.

A partir de los 2.500 metros de altura el organismo, para compensar el poco oxígeno que le llega, responde respirando progresivamente más rápido, hasta aproximadamente los 5.000 metros en que la velocidad de respiración ya no puede aumentar más. Si a la altura le sumamos los efectos sobre la respiración de un buen repechón, observaremos que la altura a la cual ya no se puede respirar más rápido no será de 5.000 metros sino bastante inferior.

A partir de los 3.600 metros, según los distintos individuos, se produce un estado de fatiga mental y física, dolor de cabeza, irritabilidad, mal



Pelvoux y Aillefroide desde el Glaciar Blanco (Ecrins). Foto: C. Bengoechea

humor y, muchas veces, un estado de euforia y alegría extrema. Estos síntomas aumentan conforme se asciende y, aproximadamente a los 7.000 metros, se pueden producir convulsiones y estado de coma, que conducirá algunas veces a la muerte si no se pone remedio.

A partir de los 3.000 metros disminuye considerablemente la capacidad de pensar, aunque muchas personas no sienten este efecto hasta alturas muy superiores, del orden de los 5.000 metros.

Al respirar oxígeno concentrado, aumenta instantáneamente su presión parcial, lo que hace que la saturación de la hemoglobina alcance valores aceptables. En consecuencia, el cerebro comienza a recibir oxígeno en abundancia y los síntomas desaparecen.

Ahora comprendemos perfectamente la importancia de una aclimatación bien hecha. Con ella, el cuerpo se va acostumbrando progresivamente a trabajar con menos oxígeno y desarrolla los mecanismos necesarios para ello: se incrementa la capacidad de respirar más rápido, aumenta el número de glóbulos rojos..., etc.

De esta manera, se toleran alturas que no podríamos alcanzar jamás los no aclimatados.

Cuando alguien se encuentre afectado por el mal de altura no existe otro tratamiento que respirar oxígeno a presión elevada o, lo que es más factible en la mayoría de los casos, descender unos cientos de metros hasta una altura en la que los síntomas desaparezcan.

A. GUTIERREZ

TOLÓN (1.263 m.)

Balcón de la Rioja alavesa

Así se denomina la abrupta sierra, muy semejante a la de Kodes, que partiendo de Salinillas de Buradón va a unirse con la Cordillera de Cantabria, al N.O. de Baizteri (Laguardia).

Tolón, más por las dificultades que existen para desplazarse hasta su falda que por lo que supone el monte en sí, constituye el verdadero «hueso» del mendigoizale. Sin embargo dado lo interesante de la región que obliga a conocer, no hemos dudado en incluirlo en nuestra relación.

En la cumbre más alta elevada del Tolón, situada a 1.263 metros de altitud, se encuentra un mojón de vértice geodésico, análogo a los de Yoar y Kapildui, en el que se lee el nombre del monte, escrito con pintura roja.

A dicho mojón puede llegarse en poco más de una hora, partiendo del alto del puerto que forma la carretera que desde Peñacerrada se dirige a Ribas, en el lugar que verdaderamente es un balcón sobre toda la Rioja hasta perderse en la ribera de Navarra.

Junto al hito que en el alto del puerto determina el confín Alava-Logroño, nace una senda sólo recomendable a un montañero experimentado. Un poco más largo pero más cómodo, sin duda, resulta adoptar un camino de carro que parte unos metros más abajo del alto, en dirección a Peñacerrada.

A la media hora, aproximadamente, de seguir aquella senda o este camino, se llega a un descampado en el que concurre también un camino que sube directamente desde Peñacerrada y que es el que debe seguir el mendigoizale que desee iniciar en dicha villa la parte «pedestre» de la excursión.

Desde la cumbre de este monte —a la que puede llegarse fácilmente sin más indicaciones que las apuntadas— se divisa un panorama extenso de las tierras bañadas por el Ebro o sus afluentes.

Para el descenso resulta muy rápido seguir el camino que, partiendo de la misma cima, termina en el pueblo de Ribas, rodeado de lugares interesantes para ser visitados como Labastida, San Vicente de la Sonsierra, con sus célebres «picados», Baizteri, etc.

(Del libro «Montañas de Euskalerría»
NESTOR DE GOICOECHEA)

Ladera Norte del Tolón. Foto: Lz. de Guereñu





NOTICIARIO

EXPEDICION VIZCAINA HIMALAYA

OBJETIVO: Tirich Mir West IV (7.338 metros), ascendido por 1.^a vez por Kurt Diemberger en 1964 y no vuelto a repetir hasta este verano por nuestra expedición.

COMPONENTES: Benjamín Mancebo Alcalde; Miguel Angel Alonso Merino; Javier Poza Galdós, miembro del GAME; Francisco Chávarri Ybarra, miembro del GAME; Iñaki Alvarez Mendieta; José Luis Alvarez Mendieta; Agustín Castells Carrillo, miembro del GAME; Rikardo Alea Goitia y Ernesto Fonquernie Calle (q.e.p.d.)

COMENTARIOS: Salida de Bilbao el 3 de Julio a las 4 de la mañana en dos furgonetas Jeeps. Llevábamos 1.500 kilos de material. Llegada a Islamabad el 14 de Julio. El día 23 de Julio fue la 1.^a vez que nos pusimos la mochila. Después del montaje de un campo base a 4.700 metros, tres campos de altura (5.100, 5.600 y 6.050) por el largo glaciar superior del Tirich Mir, y dos campos de ataque (6.450 y 6.650) en la pared, el día 23 de Agosto a las 8 y media de la mañana, Paco Chávarri y Ernesto Fonquernie llegaron a la cumbre. En el descenso de la misma tuvimos que lamentar un accidente que costó la vida a Ernesto, que tuvo una caída de cerca de mil metros.

DIFICULTADES: La principal, la pared SW del Tirich IV, virgen, y de una longitud de 1.200 metros, con pasos de IV^o, V^o, e incluso artificial en roca, y de 50-70 grados en hielo. Hemos abandonado mil metros de cuerda fija.

EXPEDICION MCKINLEY, CARA SUR

Los componentes de esta expedición son los mismos que el año pasado formaron parte de una expedición a los Andes del Perú, en concreto al Pucahirca Central, de 6.100 metros. Este año les acompañó un nuevo miembro, Manu Uriarte. El 7 de Julio partieron hacia Anchorage, en Alaska, y regresaron el 22 de

Agosto. Instalaron tres campamentos, el base a 3.200 metros, el primero a 4.200 metros y el segundo a 5.200 metros. El 5 de Agosto, Juan Hugas y Enrique de Pablos intentan en «estilo alpino» surcar los 1.000 metros de desnivel que desde el campo segundo faltan para alcanzar la cima. En la cota de 6.000 metros y superadas todas las dificultades técnicas, deciden regresar ante el mal tiempo y el agotamiento.

Los componentes de la expedición fueron: Enrique de Pablos, Juan Hugas, Fernando Blanco-Madagán, José A. López de Castro, Manuel Uriarte y José A. Emilio Hernando. En el próximo número nos relatarán ampliamente lo que fue la expedición, quienes intentaron el itinerario más comprometido de las montañas estadounidenses: el Espolón de Cassin al McKinley.

EXPEDICION NAVARRA AL HINDU KUSCH

La Expedición Navarra también ha logrado su objetivo, alcanzando la cumbre prevista, éxito que se vió empañado por la muerte de uno de los expedicionarios. También en el próximo número ampliaremos noticias.

EXPEDICION VASCA ANDES DEL PERU 1976

Esta Expedición ligera compuesta por Felipe Uriarte, Martín Zabaleta, Ricardo Gallardo y José Chocarro, alcanzó el Espolón Norte del Pucaranra de 6.147 metros. Posteriormente se dirigieron a la zona del Chinchey, en donde el desprendimiento de una gran placa de nieve y hielo atrapó a dos de sus componentes, sin graves consecuencias.

Posteriormente, Uriarte y Zabaleta dirigieron un «treking», en el que han participado varios montañeros vascos, recorriendo el Camino del Inca, hasta Machu-Pichu, y en una segunda parte más dedicada a la montaña alcanzaron dos cum-

bres de más de 5.400 metros de altura, en la zona del Salcantay.

Ultimamente nos llegan noticias de que Uriarte y Zabaleta acaban de conseguir, tras una escalada importante, una de las cimas del Huascarán. Esperemos que en otro número el amigo Felipe Uriarte, por otra parte miembro de nuestro Consejo de Redacción, nos explique detalladamente sus largas correrías por el Perú. No hay duda de que tendremos que dedicar un número extraordinario a todas nuestras expediciones.

EXPEDICION VASCA AL SALCANTAY

Otra destacada Expedición que intentaba esta difícil montaña se quedó a pocos metros de la cumbre. No obstante volvieron muy satisfechos de esta su primera experiencia andina y del magnífico espíritu de compañerismo y equipo que reinó durante todo su transcurso. Otra vez será.

OTRAS ACTIVIDADES

El 6 y 7 de Agosto, Javier Alonso Aldama, Jesús M.^a San Cristóbal y José Quirantes, miembros del G.A.M.E. vizcaíno, ascendieron al Dru por el Pilar Bonati. Anteriormente, y como entrenamiento, Jesús M.^a San Cristóbal y Javier Alonso Aldama con Jesús Gómez y Luis Blanco, el 3 del mismo mes, hicieron el Pilar Bocalate al Mont Blanc de Tacul en 12 horas.

En los Picos de Europa, miembros del G.A.M.E. vizcaíno y de la Cruz Roja han abierto nuevas vías. El 4 de Setiembre, Javier Alonso, Jesús M.^a San Cristóbal, Juan José Zuazúa y Rafael Chávarri, ascendieron a la Torre Coello por la vertiente S. O. de una dificultad de M D. inf

El 18 de Setiembre, Javier Alonso, Enrique de Pablos, Jesús Gómez y Rafael Chávarri abrieron una nueva vía a la cumbre Sur de Peña Vieja, cerca del itinerario Lagos-Ubeda.

Para cualquier informe sobre estos itinerarios, pueden dirigirse al G.A.M.E. vizcaíno.

En el mes de Agosto, por fin ha quedado terminada la Cara Este del Amboto, considerado como el último problema del Duranguesado, la cordada estaba integrada por dos activos alpinistas vizcaínos, José Quirante y José M.^a Sánchez. El itinerario lo hicieron con un vivac, quedando una vía de V^o con 10 largos de V^o y varios A2. La vía ha quedado parcialmente clavada, siendo necesarias unas 12 horas para hacerla.

I CAMPAMENTO INFANTIL VASCO-NAVARRO

Durante los días 27, 28 y 29 del pasado mes de Junio tuvo lugar en la sierra de Urbasa, zona de Opacua, el I Campamento Regional Infantil organizado por los clubs de montaña alaveses San Ignacio, Edurtza y Goyena.

Este Campamento, primero que se celebra de estas características, ha contado con una asistencia masiva por parte de los montañeros de la Región. Nuestros cálculos sobre el número de participantes se han visto rebasados: 700 infantiles es un número suficiente como para dar crédito de la aceptación que tienen estos campamentos entre los aficionados a este deporte.

El terreno, muy indicado para este tipo de actividades, poseía amplias campas para la instalación de tiendas, zonas apropiadas para el desarrollo de juegos y posibilidad de realizar excursiones suaves y amenas.

El primer día, y después de la apertura del Campamento, se subió a Arrigorrista. El tiempo era caluroso, pero una ligera llovizna ayudó a los pequeños montañeros en su ascensión a la cima. En días sucesivos se subió a Morube y Bayo.

Para los momentos que quedaban libres después de las salidas al monte, se organizaron una serie de juegos, en los que los chavales participaron con gran interés y entusiasmo.

En la clausura, y tras la misa de campaña, se celebró un concurso de Banakos y Jotas, en el que los jóvenes dantzaris demostraron su habilidad.

Agradecemos desde estas líneas el buen comportamiento, compañerismo y colaboración de todos, tanto de los responsables de los clubs, entidades sociales y municipales, como la ayuda prestada por los pastores de la zona, todo lo cual ha hecho posible una buena convivencia durante los tres días de acampada.

RESUMEN DE ASISTENTES

GUIPUZCOA

G. M. Aitzgorri, Beasáin	31
Aloña-Mendi, Oñate	47
Anaitasuna, Azcoitia	17
U. D. Arechavaleta, Arechavaleta	24
Arrola, Anzuola	83
Besaide, Mondragón	10
Euskalduna, Andoain	19
Fortuna, San Sebastián	3
Inda-Mendi, Zumaya	37
Itxas-Mendi, Pasajes de S. Juan	35
Izadi-Zaleak, Legazpia	12
Lagun-Onak, Azpeitia	41
Pol-Pol, Vergara	122

U. Laboral de Eibar, Eibar	10
C. Alpino Uzturre, Tolosa	11
C. Xabier, San Sebastián	29
Avelino Isasia, Irura	9
Total	539

VIZCAYA

Artarrai, Ermua	25
Aurrera, Ondárroa	63
G. A Ceplástica, Basauri	21
Total	109

NAVARRA

Lagun-Berriak, Irurzun	42
Total	42

ALAVA

C. D. M. Edutza, Vitoria	15
C. D. M. Gasteiz, Vitoria	15
Goyena, Vitoria	14
Manuel Iradier, Vitoria	3
Mendiko-Lagunak, Amurrio	7
S. Ignacio, Vitoria	26
Total	80
Total de Sociedades	27
Total n.º de participantes	770
Total n.º de tiendas	167

BESAIDE

El pasado día 19 de Setiembre se celebró el acto anual de recuerdo a los montañeros fallecidos. Este año con una sig-

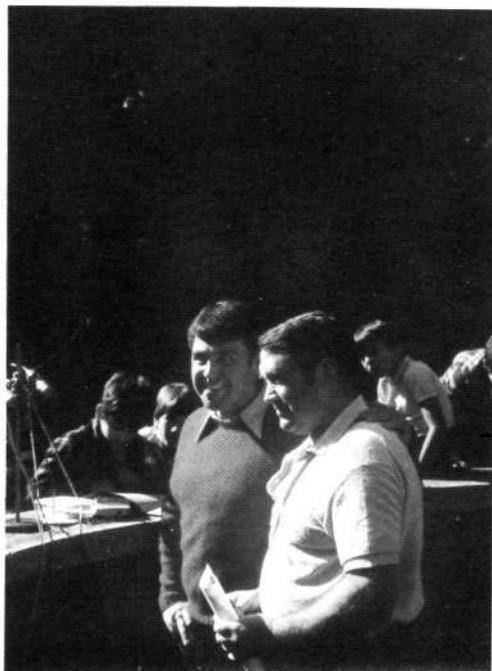
nificación si se quiere más importante por el número de amigos que nos han abandonado durante este año al que se puede calificar de trágico. Es difícil hablar de número, pero sí estamos seguros de que cada año acuden más montañeros. Coincidió esta fecha con la imposición de la Medalla de Oro de la Federación Española al antiguo presidente de nuestra Federación, Paco Iriondo, que recibió las muestras de simpatía que se ha merecido por su magnífica labor en sus difíciles cuatro años de Presidencia. Zorionak, Paco.

Al final del acto, presidido por nuestro presidente, Antxon Bandrés, un portavoz de la Federación dijo las siguientes palabras, que reproducimos íntegramente: «Guk mendizaleok mendietako askatasuna azagutzen dugunok, ezin gaitzen ixil gelditu azken egunhanetan Kaleetan ikusi dugun zapelketarekin. Hori da la eta gu Euskalherriko mendizale Elkarte bezela bat egiten gara hainbat udaletxek eta elkartek hartutako arabaliekín».

PELICULAS DE PYRENAICA

Como un medio más de promocionar el montañismo y cumplir con su completa labor de divulgación, Pyrenaica dispone de una colección de películas en Super-8, sacadas por miembros de su equipo en sus salidas montaÑeras. Estas películas se ofrecen a los Clubs de la Federación para sus proyecciones. Con el fin de ayudar a nuestra tesorería, el precio de la proyección se ha fijado en tres mil pesetas. Los títulos son: Eski de Montaña en Pirineo y Picos de Europa, Pirineo Central, Arista N. O. de Balaitus, etc.

Continuidad. Paco y Antxon en Besaide.
Foto: P. Irigoyen



ARTICULOS ALPELIT

DE VENTA EN
ESTABLECIMIENTOS ESPECIALIZADOS



BOST, S. A.



SELLO

PYRENAICA

REVISTA DE MONTAÑA

Primo de Rivera, 19-1.º

SAN SEBASTIAN

Equipos completos de montaña exclusivas nacionales e internacionales



jose luis miner/equipos para
el deporte | calle ronda 3 y 7
telf. 410974 412272 426098
san sebastián (guipúzcoa)

Especialistas en deportes de invierno.

Deseo suscribirme a la revista **PYRENAICA**, al precio de 200 pesetas,
con lo cual tengo derecho a recibir los cuatro números anuales.

Nombre y apellidos

Domicilio

Población..... Provincia

El importe lo abonaré mediante:

Contra reembolso

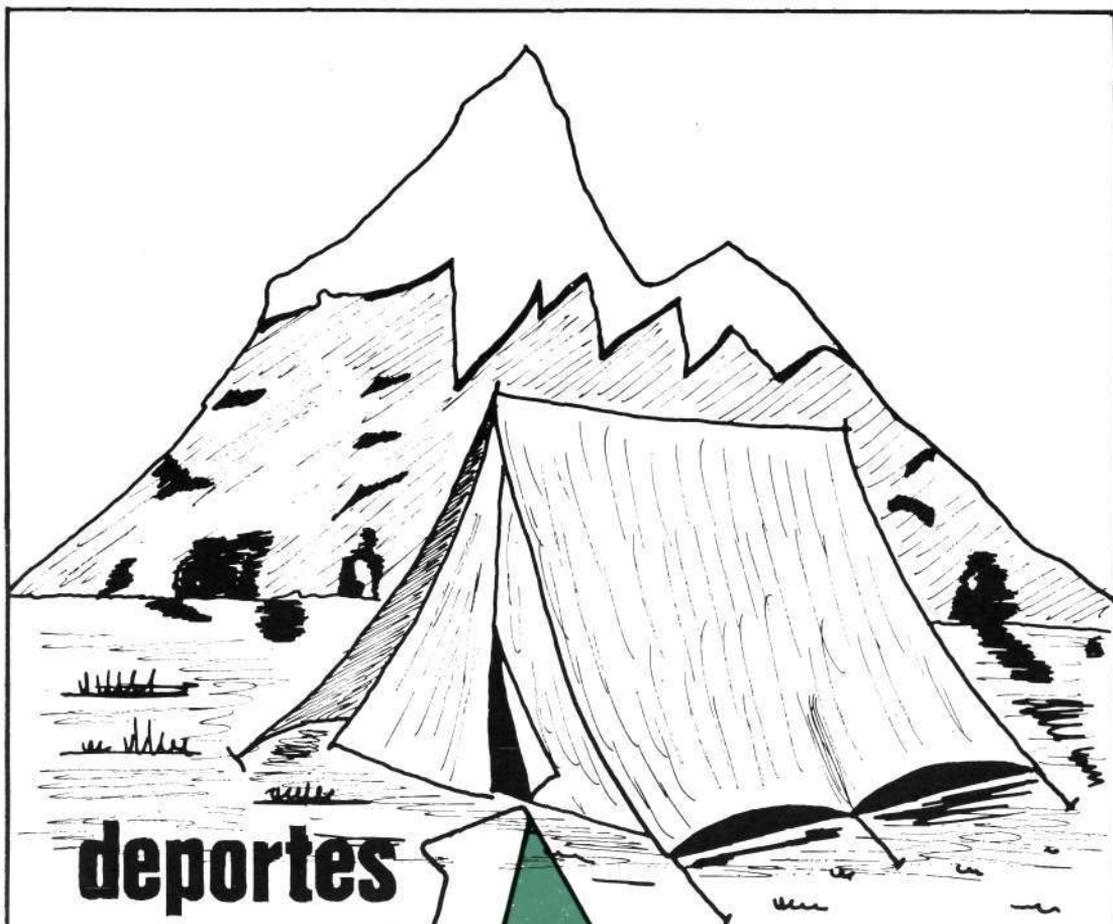
Cheque bancario

Giro postal

(Si el pago lo realiza por Cheque bancario o Giro postal, indique fecha y número del mismo).

..... a de de 197.....

FIRMA,



deportes

ada

**DONOSTIKO
PARTE ZĀREAN
MENDIZALEAREN
DENDA**

**Mayor, 3 - Tel. 417713
SAN SEBASTIAN**

Precios especiales para montañeros federados y Clubs de Montaña

Siempre hacia cimas más altas de la calidad



TXIMIST
CEGASIF
TXIMIST
es mi nombre de pila